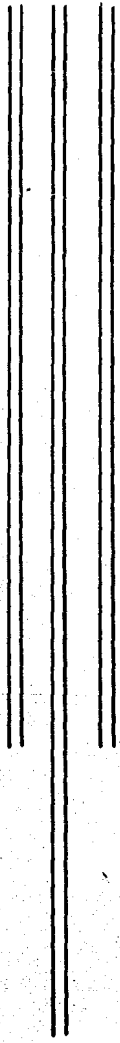


26
2ej

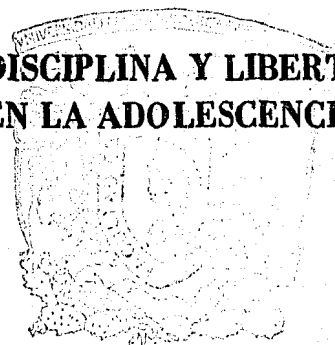


UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE PEDAGOGIA



"DISCIPLINA Y LIBERTAD EN LA ADOLESCENCIA"



☆ OCT. 2 1986 ☆

SECRETARIA DE
ASUNTOS ESCOLARES
TESIS

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PEDAGOGIA

PRESENTA
ROSARIO VICTORIA FRANCO SUAREZ



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

CAPITULO I

INTRODUCCION.

a. Justificación	1
b. Planteamiento del Problema	3
c. La Disciplina y la Libertad	5
d. Represión, Manipulación y Falta de Normas	6

CAPITULO II

DISCIPLINA Y LIBERTAD EN LA INFANCIA..

a. Psicología Evolutiva en la Infancia	9
b. Personalidad, Carácter y Voluntad en el Niño	13
c. La Mentira en el Infante	14
d. Placer y Dolor. Disciplina y Libertad	15
e. Recomendaciones Educativas para los Infantes	17
f. Conclusiones	20

CAPITULO III

LA ADOLESCENCIA.

a. ¿Qué es la Adolescencia?	24
b. La Emotividad Adolescente	26
c. Los Conflictos de Deber	46
d. Desarrollo Físico y Maduración Sexual	47
e. La Personalidad en el Adolescente	50
f. Desarrollo Heterosexual	54

CAPITULO IV

a. La Escuela y el Adolescente	56
b. Los Intereses en el Adolescente	59
c. El Adolescente y su Familia	62
d. Los Valores Eticos y Morales. La Religión	66

CAPITULO V

EDUCACION DE LOS ADOLESCENTES PARA LA LIBERTAD.

a. Trabajo, Juego y Ocio	79
b. Individuo, Grupo, Autonomía y Comunidad	84
c. La Brecha Generacional	89
d. Educación, Innovación y Tradición	91
e. El Amor en la Educación	97
f. Libertad para Desarrollarse	101
g. El Libre Movimiento de la Voluntad	103
h. Libertad para Obrar y Optar	106
i. La Disciplina y la Libertad	109
j. El Papel del Pedagogo en la Educación para la Libertad	115

CONCLUSIONES	122
------------------------	-----

BIBLIOGRAFIA	131
------------------------	-----

CAPITULO I

INTRODUCCION.

a. Justificación.

La adolescencia en cualquier ser humano, hombre o mujer, es una etapa muy difícil de sobrellevar e importante. En esta etapa, de la misma forma que ocurrió en las etapas anteriores y ocurrirá en las subsecuentes, se dan cambios importantes y decisivos para las siguientes etapas en la vida del adolescente. Es muy importante que el adolescente conozca y sepa cómo enfrentarse a los problemas y conflictos; enseñarle cómo dominarse, cómo mantener una visión positiva hacia la vida y saber darle una correcta solución a esos problemas.

¿Quién mejor que los padres para llevar a cabo esta educación-enseñanza? Normalmente los padres, son las personas más cercanas al adolescente, hacia ellos va dirigida mi tesina; los padres de familia tienen una gran responsabilidad delante de sí: sus propios hijos. Durante mucho tiempo el infante ve a través de los padres, el adolescente ya no hará lo mismo, ahora los padres tendrán un severo juez, el cual le tendrán que explicar todo, el por qué, el cómo, el cuando y lo orientarán, aconsejarán, en esta etapa de su vida, los padres deberán de mantener el mismo estilo de educación.

La adolescencia es una etapa de rebeldía, descontrol, conflictos, problemas, cambios físicos y psicológicos; es una etapa de

cambios, radicales en algunos aspectos, como por ejemplo el interés por el sexo opuesto, la iniciación de la función sexual, los cambios de carácter, de opinión, de personalidad; todos estos cambios el adolescente, tendrá que llevarlos consigo por el resto de sus días. Si a esto agregamos el no saber qué hacer, cómo actuar, qué aconsejar y en qué grado disciplinarios ó darles libertad, resulta una etapa verdaderamente difícil, para los mismos padres y también para los hijos adolescentes. El hijo adolescente puede convertir 'el no saber qué hacer' de los padres, en un 'no me quieren, ni me comprenden, ni me entienden, ni se interesan por mí', el adolescente puede llegar a creer que lo tratan de diferentes maneras por no quererlo ó no querer lo ayudar.

Al hacer con este tema mi tesina, me gustaría lograr un poco más de interés de los padres quienes lean esta tesina por sus hijos, otro de mis propósitos es que los padres conozcan y a la vez comprendan el por qué de sus actitudes y sepan qué es lo que influye en ellos para que actúen como lo hacen. Las influencias externas pueden ser los hermanos, el hogar, los padres, la escuela, los maestros, los amigos, la televisión, las canciones de moda, la moda en el vestir, las discotecas, en fin esto variará según el medio ambiente, el círculo de amigos que frecuente.

Tomé este tema para realizar la tesina, no pretendiendo crear un nuevo tipo de educación, sino reunir recomendaciones, con re

ferencias claves para encontrar el debido equilibrio entre el hijo adolescente y la disciplina y libertad que se le debe dar; en una palabra el equilibrio entre adolescente y su educación.

b. Planteamiento del Problema.

La adolescencia es un período vital, como todos los demás, que se presenta en la vida de todo ser humano, comienza al final de la niñez y termina en la juventud adulta. La extensión de la misma varía de una persona a otra, de una familia a otra, de un nivel socioeconómico a otro, de una a otra cultura, es una misma sociedad, de una a otra época; igualmente variará la edad de iniciar la etapa adolescente y de terminarla. La adolescencia es una etapa crucial, se da en una persona que dejó de ser niño y va en camino de convertirse en adulto. La naturaleza de esta etapa es biológica, psicológica y social. El comienzo de la adolescencia está señalado por cambios biológicos, diferentes en cada sexo y cambios sociales y morales, parecidos en ciertos aspectos en cada sexo.

Se encuentran ciertas semejanzas y ciertas diferencias en el desarrollo de cada sexo, se dan en cada uno cambios bien característicos y bien específicos.

Al tratar el tema "Libertad y disciplina a los adolescentes", me gustaría aclarar que de los adolescentes que se habla en esta tesina, son jóvenes que pertenecen a la clase media y alta.

Dentro de la familia suelen darse cierta clase de conflictos, -

éstos deben ser solucionados tanto por padres, como por los hijos. El adolescente debe vivir dentro de una familia bien estructurada, que exista ante todo buen entendimiento, de los padres entre sí, los hermanos entre sí y de éstos con aquéllos. Todos los niños, que van en proceso de convertirse en adolescentes, tendrán que ver constantemente cómo, por qué y cuándo se les dan solución a los problemas que llegan a atacar la calma familiar.

Es necesaria la presencia paterna y materna, para evitar gran parte de la crisis adolescente. El problema de la relación padres - hijos adolescentes, radica no sólo en no ayudarlos, sino en ayudarlos sin conocimiento de causa. Los padres deben interesarse en un mayor grado por sus hijos, sean o no sean ^{adolescentes}; por cualquier etapa que ellos crucen es importante para la propia persona, y los padres están obligados a ayudar a sus hijos en la problemática que presente la etapa por la que crucen. Con esto no quiere decir que únicamente los padres deben preocuparse por sus hijos, su relación con ellos, su problemática, no. Los hijos deberán también preocuparse, interesarse, por la relación que llevan con sus padres. En toda relación existen, siempre, dos partes.

Los padres deben tener bien claro que cada uno de sus hijos, son personas totalmente diferentes y por lo tanto inician y terminan su etapa adolescente, y cualquier otra, en diferentes edades. En algunos casos, los padres de hijos adolescentes se

contradicen, no saben guardar cierta medida en lo que a disciplina y libertad se refiere. El ser padre ó madre requiere, no diré de estudios específicos, más sí de mucho cariño, entrega, dedicación e interés hacia el propio hijo. Y el hijo, en general, corresponderá con lo mismo que se le ha dado y entenderá mucho mejor las razones de los padres, y al sentir paz en el círculo familiar, la angustia normalmente sentida en esta etapa, no aumentará y posiblemente disminuya.

c. La Disciplina y la Libertad.

"Libertad es la facultad de obrar o no obrar. Es el estado del que no está preso. Es la falta de sujeción ó subordinación. Es la facultad de hacer y decir cuanto no se opone a las leyes, ni a las buenas costumbres. Es la exención de etiquetas ó ceremonias". (1)

Mediante la libertad bien aplicada en educación, se obtiene un buen tipo de la misma y satisfacción del que la aplica. Por medio de la libertad, a la persona que se está educando, se le está dando la oportunidad de escoger entre dos caminos, obrar ó no obrar; la persona educada con libertad bien aplicada, sabrá cual es el camino correcto para sí mismo.

Si al adolescente ó al niño, se le hace entender sus obligaciones y éste entiende, acepta la obligación, ésta se convertirá en una absoluta y creíble LIBERTAD.

"Disciplina es la relativa adquisición de hábitos y acumula--

(1) MERANI, Alberto. Diccionario de Pedagogía. p. 96.

ción de concimientos. Es el aprender a actuar a ser de la manera en que ha sido disciplinada la persona. Es el control del comportamiento ó de la conducta. Constituye el plan gradual de la educación de los niños. La persona dedicada a la educación del niño interviene directamente para prevenir conductas socialmente reprobables; su finalidad es un ajuste más estable, dirigido a una gradual inserción del individuo en el medio." (1)

Mediante la disciplina es posible hacer que el niño se comporte de la manera que se desea, que adquiera hábitos socialmente aceptados y de los cuales los padres están totalmente convencidos y saben por convencimiento propio que es lo mejor para ellos. Los padres deben de dar la justa medida de disciplina a sus hijos, para que éstos se logren adaptar al medio ambiente de la mejor manera posible; el medio ambiente abarca el medio social, el círculo familiar, círculo escolar, círculo de amigos, etc., en otras palabras el medio donde han vivido y vivirán siempre.

Disciplina y libertad hacen una perfecta combinación para la educación, estas dos formas de trato al niño ó adolescente dan como consecuencia una persona educada, socialmente aceptada y totalmente agusto consigo misma.

d. Represión, Manipulación y Falta de Normas.

"Represión es una actividad dirigida a impedir con medios violentos, lo que tiende a subvertir las instituciones familiares,

.....
(1) MERANI, Alberto. Ibid. p. 54.

sociales, políticas". (1)

Por medio de la represión se pueden obtener soluciones a los problemas que representa y presenta el hijo a sus padres, los resultados de la represión se dan rápidamente, cuando los hijos pequeños, pero la represión con violencia ó a la represión psicológica, rápidamente se acostumbrará el niño, más tarde adolescente; es una forma de educar 'segura' para los padres y siempre se obtendrán resultados rápidos, todos ellos negativos y no habla bien de quien la práctica. En el pasado se practicó mucho y aún en nuestros días se sigue practicando. Una de las principales razones por las cuales de práctica la represión, es porque llegado el momento, los padres no saben cómo educar a sus hijos, éstos no quieren que sus hijos hagan tal ó cual cosa, ó también los padres llegan a reprimir a sus hijos porque ya no saben como educarlos.

La represión viene a flote cuando los padres ya no controlan a sus hijos, ya no saben cómo educarlos.

"Manipular es manejar los negocios ó situaciones familiares a su modo ó mezclarse en los ajenos. Abrir ó cerrar el circuito de líneas de comunicación, para transmitir lo convenido por tales medios, al gusto propio". (2)

Por medio de la manipulación los padres toman un camino por medio del cual, manejan situaciones, medios, formas a su gusto; los padres manipulan a sus hijos para en cierto modo, librarse

(1)
 MERANI, Alberto. Diccionario de Psicología. p. 143.

(2) Diccionario Enciclopédico Espasa-Calpe. p. 860.

de ellos, los niños con su inocencia primero, y con la costumbre después, al ser adolescentes, creen ver el camino más indicado para hacer. Los padres manipuladores encuentran en ésta técnica educativa que sus hijos manipulados NUNCA se dan cuenta de que han sido ó están siendo manipulados. Los padres por medio de ella, hacen hacer a los hijos lo que ellos quieren de la manera en que ellos mismos quieren.

Por falta de normas debemos entender cuando en el ambiente familiar, no existe ningún tipo de disciplina y más bien toda la libertad, la cual se convierte en algo negativo, ante todo para la persona que está siendo educada con falta de normas. Con este ambiente familiar los padres irán sintiendo cómo los hijos toman un camino que no es el deseado por los padres, ni el correcto para la sociedad. Mediante la falta de normas en el ambiente familiar los padres se despreocupan totalmente de los hijos y con la despreocupación de los padres y el saber que no hay quién se preocupe por ellos. los hijos, toman el camino más fácil, sin importar cual sea; al ver esto los padres se irán al otro extremo, reprimirlos para poderles controlar. Con la falta de normas en el círculo familiar las personas se vuelven irresponsables, mediocres, viven sólo para sí, creen que nada es digno de ellas, egoístas; los padres que permitieron un ambiente familiar sin normas, tienen para con sus hijos toda clase de sentimientos contradictorios, uno de los cuales es la angustia.

CAPITULO II

DISCIPLINA Y LIBERTAD EN LA INFANCIA.

a. Psicología Evolutiva en la Infancia.

La psicología evolutiva aspira a comprender el desarrollo de las actividades psíquicas del ser humano, desde el momento en que es concebido en el vientre materno, hasta el momento en que traspassada su adolescencia, empieza a vislumbrar los caracteres definitivos de su personalidad. La psicología evolutiva se divide en tres fases: psicología evolutiva del prenatal, del niño y del adolescente.

En el primer año de vida de un ser humano, ocurren infinidad de cambios; la maduración en el niño es fundamental para que éste este impulsado-capacitado para el aprendizaje; es la fuerza que el organismo lleva en sí como individualidad biológica, (almacenada en sus genes cromosomales) la que le posibilita la captación de algunas de las energías y su transformación en estímulos.

Estudios de la psicología evolutiva han demostrado: "en el primer año de vida del ser humano se desaprovechan, por lo general, múltiples posibilidades formativas y se le mantiene en un excesivo aislamiento de las formas energéticas capaces de transformarse en estímulos psíquicos. Excesiva inmovilidad por una parte, y excesiva acumulación de estímulos en breves espacios de tiempo, son los dos efectos principales..." (1)

En los primeros seis meses de vida, el bebé permanece mudo, tan

(1) MIRA Y LOPEZ, Emilio. Psicología evolutiva del niño y del ADOLESCENTE. p. 94.

solo cuando grita ó llora, este silencio se rompe; más tarde - el bebé comienza a emitir sonido laríngeos, que se van repitiendo y tienen una intención comunicante. El niño de un año de edad tendrá de 5 a 10 palabras, a los dos años de 100 a 300 pero más importante que el número de palabras que el niño pueda pronunciar, es el grado de estructuración sintáctica ("relativo a la sintaxis, parte de la gramática que enseña a ordenar y enlazar las palabras, para formar las oraciones, enlazar las palabras y expresar conceptos (1) que con este material alcanza.

Para favorecer el aprendizaje que todo lactante debe alcanzar se deberá procurar: 1. favorecer su libertad de movimientos, evitar inmovilizarlo, 2. favorecer en él la adopción de una postura básica de reposo, que permita lo más posible una igual repartición de las tensiones musculares. Conviene también, facilitar el aprendizaje de la coordinación oculomanual, mediante el acercamiento al niño de objetos prensibles, de superficie blanda y sin picos.

Por medio de la imitación, el lactante adquiere muy poderosos instrumentos para dominar su ambiente. La imitación no es en realidad pasiva, es un activo aprendizaje y el modelaje de una conducta por cada vez mejor logrados intentos de reproducción de esquemas.

La primera reacción social y emocional del lactante, según los

(1) Diccionario Enciclopédico Ilustrado Sopena. p. 1246.

investigadores, es la sonrisa y en ocasiones la risa, esto puede observarse ya, desde el segundo mes de vida.

La confusión inicial que el niño tiene respecto de su deberes morales aumenta, en vez de disminuir, cuando a la censura social se le agrega la censura de carácter religioso; ya no son solamente las personas que con él conviven, quienes pueden aprobar ó censurar, premiar ó castigar sus actos; también hay un Ser Invisible pero constantemente vidente que está al tanto de todos y cada uno de sus actos y al que no se le escapan ni siquiera sus intenciones.

El niño ya empieza a preocuparse por sí mismo; ya piensa por sí mismo y esto supone una extraordinaria perturbación en el campo de sus relaciones familiares, pues comienza a opinar de manera diferente a sus progenitores y va a tener actitudes contradictorias; los defectos y equivocaciones que los padres puedan tener, el preadolescente de 10 ó 12 años se los hará notar, a la vez que en muchas ocasiones se dará cuenta que le han ocultado la verdad. Se enterará de la mentira de los Reyes Magos ó de Papá Noel, sonreirá escéptico a la fábula que los niños vienen de París; así el niño verá a sus padres mintiéndole. Todo esto tendrá como consecuencia, el principio del desmoronamiento de su sumisión incondicional al criterio de ambos padres. Antes el niño había divinizado a sus padres, dándoles no sólo poder, sino también saber, ahora su opinión ha cambiado rápidamente, al darse cuenta que al fin y al cabo, son unas personas como las demás.

El niño de 7 a 10 años, cualquiera que sea su sexo, ensancha enormemente la base de sus contactos sociales, a esto contribuye el dominio de la escritura, del lenguaje social, del lenguaje telefónico y de diversos juegos de grupo. La necesidad de establecer contacto con mutua ayuda para las tareas escolares, le impulsa a rodearse de un círculo de amigos. El niño empieza a formar parte de diferentes grupos, miembro de un salón de clases del colegio, miembro de una familia, miembro de una ciudad, de su nación, así el conflicto yo-tú se transforma en nosotros contra ustedes.

Al niño de diez a once años ya se le puede llamar un preadolescente. Estos dos años son para él, relativamente libre de tensiones, donde el organismo asimila, se consolida y equilibra los recursos alcanzados; el preadolescente cercano a los doce años impone con sus nuevas fuerzas del crecimiento, energía y la infancia, da paso a la adolescencia.

En esta edad, diez a once años, el preadolescente se muestra leal con su hogar; acepta la guía y la autoridad de la madre, disfruta de la compañía del padre, los niños hombres empiezan a ver en el padre a un camarada; les gusta decir quienes son sus amigos y mencionar sus méritos distintivos, trata de ser bueno, pero no desea superar a sus amigos.

Las niñas tienen una amiga predilecta por prolongado lapso de tiempo, la interacción de estas amistades puede operar a manera

de mecanismo benéfico sobre la formación de la personalidad; las niñas constantemente se enojan y se contentan, este antagonismo de sentimientos, enojo y cálida reconciliación, puede considerarse un mecanismo evolutivo para la organización de las emociones.

Los varones disputan unos con ellos, este problema sólo constituye la mitad de ese patron de conducta, la otra mitad corresponde a la reconciliación.

b. Personalidad, Carácter y Voluntad en el Niño.

Durante los años preescolares el niño comienza a dar muestras del desarrollo de la conciencia, comienza a tener normas de conducta adoptadas de sus padres y de ahí va surgiendo su escala de valores. Actuará conforme a ellas, si no lo hace así, si las llegara a violar, se sentirá culpable. Al adoptar las normas de conducta de los padres, le hará sentirse semejante a ellos y por lo tanto fortalecerá su identificación con ellos. La conciencia ó super yo, incluye el no decir mentiras, obedecer las reglas, obrar de manera amable, respetar los derechos de los demás y los propios, procurar el bienestar de los demás, hacer juicios morales en los que la misericordia suavice la justicia.

El ello emplea muy diferentes mecanismos para resolver el conflicto con el instinto. Principio del placer se le ha llamado ~~al trabajo que tiene el ello~~. En la infancia el ello es muy endeble y tiene un poderoso aliado contra su vida instintiva en el mundo externo, a través de las influencias de educación que lo

dominan. La actitud del niño para con los instintos, está dictada por las promesas y amenazas del mundo exterior, o sea por la esperanza de amor y la expectativa de castigo. Si el ello del niño se adhiere a las influencias educacionales ó del mundo externo, se dice del niño que es bueno, si se pone de parte de los instintos y lucha contra la restricción de la gratificación instintiva impuesta por la educación, se dice del niño que es malo.

Otra parte de la personalidad es el yo, que se deriva del ello. La principal función del yo, es ser un mediador entre las demandas instintivas del ello y la realidad. Por medio del yo el niño está en contacto con el mundo externo y lleva a cabo la norma de los padres.

El carácter del niño dependerá de tres factores: el temperamento, el medio y el tiempo. La influencia del factor orgánico es la que siempre ha parecido más decisiva, porque el temperamento es el elemento más profundo y más estable del carácter y quizás más difícilmente modificable. La acción del medio sobre el carácter ocurre de otro modo ya que aparece mucho más disperso y variable, aunque no menos real, para el niño el medio está constituido por la familia y la escuela.

c. La Mentira en el Infante.

La mentira es siempre un producto engendrado de la imaginación, hay que saber distinguir entre, la mentira consciente que es la

afirmación de algo, sabiendo perfectamente que es mentira, - que no es verdad lo que se dice, y la mentira inconscientè - que es la falta de veracidad es una afirmación, producida por la excesiva actividad de la imaginación que agranda, abulta, deforma, adorna ó altera los hechos. Stanley Hall estableció las siguientes formas principales de mentira infantil (1) :

1. Mentira Fantástica. Nace de el trabajo de la imaginación en la narración espontánea de hazanas con un héroe.
 2. Mentira Morbosa. Se dá por la vanidad y el deseo de ser admirado ó envidiado.
 3. Mentira Egoísta. Nace para justificar faltas propias.
 4. Mentira Heroíca. El niño carga sobre sí la culpa de otro.
- d. Placer y Dolor. Disciplina y Libertad.

Las personas encargadas de la educación del niño, padres y - maestros, necesitan conocer el uso que pueden legítimamente hacer de esos poderes móviles de acción, que son el placer y el dolor, la disciplina y la libertad; este uso debe estar de - acuerdo con las cosas, con esto me refiero a la igualdad y continuidad que las relaciones y el trato entre padres e hijos deben tener.

En lo que a placer-dolor y disciplina-libertad se refiere, es necesario que tengan relación una con otra, placer con dolor y disciplina con libertad; éstas son para el ser vivo 'medios de

.....
 (1) FINGERMAN, Gregorio. Psicología Pedagógica e Infantil. p. 160.

adaptación' y no fines. No se trata de imponerle al niño dolor ó disciplina, siempre; ó hacerlo constantemente sufrir; como tampoco se trata de 'regalarle' al niño placer ó libertad, las cuales por conseguir las tan fácilmente, en ningún momento las valorará.

La educación, irremediabilmente, dará dolor y disciplina a los niños; en toda educación se intenta modificar conductas de la persona y esto dará dolor a el niño; también con la disciplina se intenta que cierto tipo de conductas no se vuelvan a repetir.

El dolor no es en sí mismo un mal, como tampoco el placer es en sí mismo un bien; lo mismo para con la libertad y con la disciplina. El placer anuncia al ser humano, que habrá un buen estado de sus órganos, un equilibrio mental y una respuesta positiva emocionalmente de su cuerpo y de su mente; con la libertad se dan respuestas semejantes a el placer, la persona con sentimiento de libertad se veña capaz de realizar cualquier cosa buena ó mala, y lo mejor de dicha libertad es cuando se constata que su uso ha sido en forma positiva, para la persona misma o para los demás. El dolor le advierte de un mal tanto en su organismo, como en sus emociones y en su mente; la disciplina puede ser causa de dolor.

Un niño disciplinado es una persona que actúa conforme a las reglas establecidas por la sociedad, pero más que esto, actúa conforme a lo que los padres le han enseñado y están convencidos -

de lo que inculcan, esto se dá en los primeros años del niño, y más tarde cuando el niño tiene conocimiento de sí mismo y criterio propio para saber qué es lo bueno ó lo malo para él mismo, actuará de la manera en que ha sido educado y de su propia decisión. Disciplina y libertad van tomadas de la mano; para hacer uso correcto de la libertad, es necesario estar correctamente disciplinado, en caso contrario se convertiría en libertinaje. Con actitudes y hechos a través del tiempo se le puede ir indicando al niño, qué es bueno y qué es malo para él mismo como para los demás. La relación padres-hijos a cualquier edad debe siempre, estar llena de comprensión; esta relación es de dos partes y por lo tanto, no se le puede, ni se debe echar 'culpas' a una sola parte de ella. Mediante esta comprensión, la educación se convierte no, en represión ni manipulación, no en libertinaje, ni en dolor ni sumisión, sino en total LIBERTAD.

Los padres pueden equivocarse al imponer normas disciplinarias los hijos pueden equivocarse al admitir éstas; ambos deben revisar las normas educativas con las cuales se van a regir, con las cuales ambos estén de acuerdo, se identifiquen, las entiendan y las sigan.

e. Recomendaciones Educativas para los Infantes.

Las siguientes son ciertas recomendaciones y comentarios para que los padres las tomen en cuenta y entiendan mejor a sus hijos.

- Los padres deben siempre, 'predicar con el ejemplo' es necesario que esto lo hagan, para que no hayan contradicciones entre lo que dicen y lo que hacen, por medio del ejemplo se les irá mostrando las características de la vida, simple y enérgica, estas son las principales características de la vida, pienso yo, ya que hay que ver la mayoría de las cosas de la vida cotidiana con mucha simpleza para no complicarse la vida en demasía y al mismo tiempo comportarse ante la vida de una manera enérgica, para desviarse de falsos placeres y dominar al dolor, en lo posible, e irle demostrando que éste tiene su lugar en la existencia.
- En el ejercicio físico radica la fuerza física, la salud y el dominio de sí mismo; los padres deberán impulsar a sus hijos a la práctica de algún deporte, por medio de él tendrán un magnífico escape de energía y en lo que cabe, se alejarán de los vicios, más fuerza para soportar las contradicciones que la vida ofrece.
- Se da por hecho que la edad escolar es para el niño un período de activas adquisiciones intelectuales; los padres se ocupan poco de la teoría y mucho de los resultados, de ésta, es conveniente que se preocupen más de las teorías y así les será más fácil entenderlos, comprenderlos, no sólo ocuparse de el punto funal ó práctico.
- La propia autonomía es el objetivo supremo de la educación -

- de la voluntad. La excesiva disciplina o la excesiva libertad dada al niño, puede hacer de él un esclavo ó un rebelde, con estas dos partes de la educación dadas balanceadamente se aceptan conscientemente los deberes y las obligaciones.
- Si el niño entiende la obediencia por propio convencimiento y uso racional de sus derechos, para él, el obedecer no será sinónimo de rebajarse y en cambio será signo de una verdadera liberación. Pero el niño no aceptará obedecer sino a quien lo sepa mandar, es decir quien le demuestre con su ejemplo que la prohibición que le ha sido impuesta tiene un valor universal e impersonal y por lo tanto también obliga a las personas que impusieron esa prohibición, padres ó maestros. Es totalmente cierto cuando se dice que para saber mandar es necesario saber obedecer.
- La satisfacción lograda a un nivel del desarrollo, conduce a intentar un avance hacia una maduración por encima de ese nivel. Si los pasos iniciales de ensayo producen satisfacción y no causan demasiado temor, el niño se vuelve más osado. La maduración se desarrolla suavemente de un nivel a otro, al amparo de situaciones que cumplen estas condiciones; 1. experiencias tanto reales como emocionales, que indiquen la inocuidad de dejar un nivel de adaptación, para explorar otro superior. 2. satisfacción emocional adecuada en el nivel inferior.

- La tendencia a madurar, las contingencias a las cuales está expuesto el niño durante el proceso de maduración pueden conducir a una de las dos reacciones comunes para enfrentar situaciones, que son demasiado complejas para ser manejadas por el individuo. La primera de ellas es la fijación, consiste en el fenómeno que se observa cuando el proceso de maduración se ha detenido en cierto punto del desarrollo psicosexual y el individuo no logra madurar más allá de ese punto. Si la satisfacción ha sido incompleta, el individuo puede prolongar este período con la esperanza de poder compensar en cantidad lo que no tuvo en calidad. Si la satisfacción ha sido completa, pero un paso más allá se presenta riesgosa y frustrante, el individuo busca un refugio permanente en el nivel que resultó satisfactorio. La segunda de ellas es la regresión, en contraste con el fracaso en la maduración que aparecen en la fijación, muestra con evidencia, intentos de avanzar; estos pasos de prueba han demostrado ser riesgosos, insatisfactorios ó demasiado exigentes. Por lo tanto el individuo invierte el proceso y regresa al nivel emocional que ofrecía mayor seguridad y placer.

f. Conclusiones.

El tema II es un tema introductorio, de esta tesina, es para dar bases de el adolescente, hacer referencia a su vida pasada.

Dentro del inciso a., me refiero a la psicología evolutiva en

la infancia, desde antes de nacer, a todo el transcurso infantil, aunque no es precisamente el tema de la tesis, es muy importante ya que en él se explica la evolución psíquica del infante y las diferentes reacciones que puede tener el neonato, el lactante, el bebé en aprendizaje del lenguaje y el niño escolar en sus distintos niveles de adquisición cultural. Mencione las características esenciales hasta los 11 años, edad en que generalmente comienza la adolescencia.

En los siguientes incisos, b., personalidad, carácter y voluntad en el niño, c., la mentira en el infante, d., placer y dolor. Disciplina y libertad y e., recomendaciones educativas para los infantes, como puede verse me refiero concretamente a el infante, el cual desde pequeño tiene sentimientos, cosa que algunos padres parecen olvidar.

Es esencialmente importante que los padres vayan conociendo a sus hijos en todos sentidos; que se preocupen por informarse más acerca de las teorías que existen a su alrededor. Al decir 'conocer a sus hijos en todos sentidos', me refiero concretamente a todo el desarrollo que se da en ellos, tanto físico como mental, y al insistir tanto en ello pretendo que se logre una mayor comprensión; ésta es básica en toda relación y por lo tanto es también, básica en la relación padres-hijo. No me refiero a que exista comprensión sólo por parte de los padres, debe existir de ambas. El niño por ser pequeño fisi-

ca y mentalmente, no puede dar comprensión a quien la pide; - el niño en esencia es egocéntrico más no egoísta y todo en su mundo está reducido a sí mismo, él lo cree así y así vive. - Si desde una temprana edad el niño va sintiendo comprensión - hacia sí por parte de los padres, por medio de la costumbre, estándola constantemente viéndola y sintiéndola, llegado el - momento, los padres podrán pedirla y a el niño ya no será tan difícil darla, la otorgará con mayor facilidad que si no hubiera sabido de ella. Así el desarrollo de la adolescencia - será, no más fácil, pero sí será motivo de menos angustias y menos conflictos.

Si un niño vive con constantes críticas y castigos severos, - éstos métodos autoritarios desarrollarán en él actitudes de - resentimiento hacia las personas que tienen autoridad y lo - peor de todo es que reducen el concepto de sí mismo a cero, le va a ser muy difícil adaptarse socialmente. No se espera que un niño en la primera infancia sea una persona bien adaptada, el niño vive totalmente en su mundo y no mira a los - demás; el proceso sociabilizador empieza en la casa y así, el niño aplica lo aprendido con otros niños ó adultos.

El carácter es en sí lo que distingue a un hijo del otro, a un alumno del otro, este elemento tiene algo de permanente y de relativamente estable.

El niño ya nace con cierto tipo de carácter y este le dará - bases para su futura personalidad, a los cuales los padres

tendrán que poner mucha atención, porque en base a la descripción que ellos tengan de cómo es el niño, deberá influir en el trato que éstos den a éste.

Con base en la imaginación el niño se creará todo un mundo a su alrededor, podrá jugar con personas ó cosas imaginarias, ó sencillamente sentirse acompañado cuando está totalmente solo.

El niño adquiere conocimiento en forma espontánea antes de ingresar al colegio, lo hace mediante el juego el cual le sirve para desarrollar sus aptitudes latentes. Desde un principio se le pide al niño que memorice las enseñanzas, este es el sistema actual educativo; el niño va acostumbrándose y finalmente logra que el sistema de enseñanza se vaya perpetuando.

La pedagogía busca los medios que conduzcan a estrechar aún más la alianza entre las fuerzas educacionales y el niño, así como los instrumentos para realizar con mayor eficacia el combate común para el dominio del instinto: la meta de la pedagogía es que en la escuela, el niño substituya las fantasías por las metas.

CAPITULO III

LA ADOLESCENCIA.

a. ¿Qué es la adolescencia?

Quando hablamos de adolescencia, rápidamente la situamos entre la infancia y la adultez; una válida definición de ella es, - "la etapa de la vida durante la cual el individuo busca establecer su identidad adulta, apoyándose en las primeras relaciones objetales-parentales internalizadas y verificando la realidad que el medio social le ofrece, mediante el uso de los elementos biofísicos en desarrollo a su disposición y que a su vez tienden a la estabilidad de la personalidad en un plano genital, lo que sólo es posible si se hace le duelo por la identidad infantil". (1)

Las descripciones del comienzo de la adolescencia se relacionan con un lapso de tiempo bastante limitado, pero las que indican su fin muestran una mayor divergencia. La adolescencia comienza cuando se presenta la primera menstruación (en niñas), a los trece años, al comenzar el estirón ó al ingresar a la secundaria; ésta finaliza cuando se completa el desarrollo sexual, a los veintiún años, al término del crecimiento físico, al lograr la independencia económica respecto a los padres ó al alcanzar la madurez emocional e intelectual.

A la adolescencia se le ha definido también como un período durante el cual se alcanza la madurez, un período con el cual se

(1) ABERASTURY Y KMOBEL. La adolescencia normal. p. 29.

alcanza la adultez, donde el individuo emocionalmente inmaduro se acerca a la culminación de su crecimiento físico y mental. Es general para aclarar el comienzo de la adolescencia se utiliza el término de 'pubertad', para el fin de ella aún no se ha encontrado ningún término igualmente aceptable.

De cualquier manera que se defina a la adolescencia, este período es una fuente de gran interés para el adulto y para el adolescente mismo. Durante la adolescencia definitivamente, se intensifica la emotividad, y si es mal llevada se le considerará una etapa de 'tormenta y tensión'. Esta intensificada emotividad resulta de la compleja interacción de una diversidad de factores, por lo tanto es casi imposible establecer relaciones de causa-efecto en patrones de conducta adolescente, con lo cual no se quiere decir que la aparición de ciertos patrones, no tengan nada que ver con el proceso del crecimiento físico; la conducta adolescente, como la conducta en general, es el resultado de fuerzas culturales, sociales, biológicas y físicas que actúan sobre el individuo, al mismo tiempo que interactúa entre sí. La intensificada emotividad no estaría presente si la sociedad no exigiera del individuo cosas inusitadas ó innecesarias al entrar en el período adolescente. El estudiante universitario de hoy y su contemporáneo que no asiste a la universidad, deben ser incluidos en la definición de la adolescencia, ya que son jóvenes que aún buscan su identidad y un lugar en la sociedad.

Lo siguiente es la 'sintomatología' de la adolescencia, la cual se integra por: 1. búsqueda de sí mismo y de la identidad; 2. tendencia grupal; 3. necesidad de intelectualizar y fantasear; 4. crisis religiosas que pueden ir desde el ateísmo más intransigente hasta el misticismo más fervoroso; 5. desub bucación temporal en donde el pensamiento adquiere las características de pensamiento primario; 6. evolución sexual manifiesta que va desde el autoerotismo hasta la heterosexualidad genital adulta; 7. actitud social reivindicadora con tendencias anti ó asociales de diversa intensidad; 8. contradicciones sucesivas en todas las manifestaciones de la conducta, dominada por la acción, que constituye la forma de expresión con ceptual más típica de este período de la vida; 9. una separación progresiva de los padres y, 10 constantes fluctuaciones del humor y del estado de ánimo. (1)

Ahora veremos las características fundamentales de esta etapa:

b. La Emotividad Adolescente.

La emotividad adolescente variará, en ninguna persona adolescente se dará de igual manera. Tomemos en cuenta la influencia del medio en que se desarrolla y que rodea al adolescente, esto genera diferencias de actitudes y de aprovechamiento esco lar. Al igual que generará diferencias de actitudes entre aquellos que colaboran en las tareas del campo ó que en la ciu dad se dedican a la prestación de servicios no calificados, ó

(1) ABERASTURY Y KMOBEL. Ibid. p. 44.

que simplemente no lograron un lugar en la escuela,

De igual manera influye en el adolescente, al externar sus sentimientos, la irrupción de ese mundo complementario de la escuela y el hogar, como son los medios masivos de comunicación. los cuales influyen y presionan hacia el consumo y hacia el cambio de su emotividad.

- Descubrimiento de lo Inexplicable.

El adolescente siente 'lo inexplicable' al comienzo de su adolescencia; a la serenidad y la confianza de la infancia, sobreviene la inquietud y el desconcierto en la adolescencia; al adolescente ya no le sirve para nada las respuestas de la infancia a los problemas del mundo y la conducta; una transformación total un vuelco para él inexplicable, amenaza comprometer los fundamentos mismos de la personalidad.

El adolescente se desprende del niño en el momento mismo que comienza este sentimiento; quien no lo haya sentido conservará a lo largo de su vida el mismo puerilismo mental de los once años, quien no lo haya resuelto arrastrará también y para siempre, la secreta angustia de un conflicto latente.

El desconcierto adolescente y su inquietud tienen un origen biológico, pero plantean el conflicto sobre un plano mental.

Estos nuevos estados para el adolescente, se presentan en la conciencia con caracteres tan imposibles, que cualquier comparación con el pasado no hace más que destacar la imposibilidad

de incluirlos dentro de los conceptos ó palabras que le eran familiares. Es aquí donde comienza un problema más, por un lado los viejos hábitos mentales, formados en todos los años de infancia y jerarquizados en la puericia y por el otro lado, las fuerzas que acaban de hacer, que sólo encuentran en su espíritu expresiones indebidas. El lenguaje que anteriormente le había servido para expresar lo justo en el momento preciso, que estaba siempre presto a su llamado, donde podía expresar órdenes para cada sentimiento, le parece que ese instrumento se ha vuelto grosero y basto, son pocas las ocasiones en que puede expresar lo que ocurre.

- La Evolución Sexual.

La evolución sexual que se observa en el adolescente, va del autoerotismo a la heterosexualidad, se puede describir con un permanente oscilar entre la actividad de tipo masturbatorio y los comienzos del ejercicio genital, "que tiene características especiales en esta fase del desarrollo, donde hay más un contacto genital de tipo exploratorio y preparatorio, que la verdadera genitalidad procreativa, que sólo dá, con la correspondiente capacidad de asumir el rol parental, recién en la adultez." (1) Esta evolución sexual en el adolescente es un signo de madurez orgánica, dejando para mucho más tarde el amor y sus problemas.

Al ir aceptando su genitalidad, el adolescente inicia la -

búsqueda de la pareja en forma tímida pero intensa. Es el período en que comienzan los contactos superficiales, las caricias, cada vez más profundas y más íntimas, que llena la vida sexual del adolescente. El enamoramiento apasionado es una característica singular, en donde se presenta "todo el aspecto de los vínculos intensos pero frágiles de la relación interpersonal". (1)

Comienzan a darse características de vínculo genital "lo penetrante para lo masculino y de lo penetrado para lo femenino", (2) Es necesario que se mantenga, lo anteriormente dicho, como una posibilidad de vínculo afectivo y por lo tanto mantenido con cierto tono factible. "Son entonces las fantasías de penetrar o de ser penetrada el modelo de vínculo que se va a mantener durante toda la vida ulterior del sujeto, como expresión de lo masculino y lo femenino", (3) para esto son esenciales las figuras del padre y de la madre, y también fundamentales. La ausencia ó el déficit de la figura del padre ó de la madre, va a ser lo que va a determinar la fijación en el padre ó en la madre según el caso, y por lo tanto va a ser también el origen de la homosexualidad, tanto del hombre como de la mujer.

Los cambios biológicos que se operan en la adolescencia producen gran ansiedad y preocupación, porque el adolescente debe asistir pasiva e impotentemente a los mismos.

La educación sexual que reciban los adolescentes en sus hogares

- (1) ABERASTURY Y KMOBEL. Ibid. p. 74-75
 (2) ABERASTURY Y KMOBEL. Ibid. p. 77
 (3) ABERASTURY Y KMOBEL. Idem.

res y escuelas deberá estar orientada hacia el matrimonio. -
 "Si se evita la discusión acerca del acto sexual normal en el matrimonio, se les quita a los jóvenes la educación adecuada para ese momento. Los tabúes que se han asociado a la expresión del sexo, no facilitan un ajuste sexual positivo en el matrimonio. El patrón sexual ideal sería el que 'asociara el deseo biológico y psicológico maduro, con la compañía efectiva a largo plazo y la dependencia del matrimonio' (1)

Gran parte de la educación sexual del adolescente, se obtiene en su grupo de iguales y es claro que este aprendizaje está lleno de errores; para evitar esto es necesario que los padres se interesen en este tema y llegado el momento, tengan claros conocimientos para contestar a sus hijos; y más aún aunque ellos no pregunten, el padre debe comenzar, en este sentido la plática, cuando la ocasión lo amerite.

- La Vida Interior.

En la adolescencia, el ensueño como reacción frente a un medio hostil, lejos de desaparecer se intensifica, pero su vida interior responde más que a una fuga, a una necesidad urgente de comprenderse y explicarse; es ahora cuando el adolescente contempla su propio espíritu como si fuera el de un extraño.

El adolescente se aleja un poco de la realidad, pero no ha perdido, de ninguna manera, el contacto; y su vida interior se explica con una profunda curiosidad hacia los nuevos estados men

tales que le inquietan y que le obligan momentáneamente a alejarse de las cosas para preparar a su regreso un contacto más logrado. "La vida interior que nació con el secreto, se defiende después con el disimulo". (1)

El adolescente defiende su vida interior replegándose, basta una palabra torpe ó una curiosidad impaciente para que lo haga de inmediato, espantadizo y hostil, enojado e incómodo. El adolescente tolera una rápica mirada sobre el revuelto mundo de su vida interior, sólo después de muchas pruebas y de haber merecido su confianza; aún así, deja ver lo que quiere, tan sólo lo que él permite; siempre deja para mañana los problemas que le han salido al paso, aunque ese mañana siempre tarda en llegar. "A diferencia del niño, el adolescente se ha independizado totalmente de ese mínimo de realidad que el niño exige para sus juegos. (2) El adolescente, en el campo cerrado de su vida interior, puede expandir libremente sus deseos. Todo adolescente, dentro de su vida interior, tiene sueños, su preocupación más viva consistirá en, trasladar esos sueños a la realidad. A esto se deben las distracciones en clase de un adolescente de quince años, por ejemplo, ó cuando están en una plática familiar, donde parecen estar distraídos y de hecho lo están, haciendo 'realidad' algún sueño.

- La Tendencia Grupal.

El adolescente está en búsqueda de su identidad personal; -

(1) PONCE, FISHER Y DEL CORNO. Adolescencia, educación y sociedad. p.26
 (2) PONCE, FISHER Y DEL CORNO. Ibid. p. 30.

recurre como comportamiento defensivo a la búsqueda de uniformidad, que le puede brindar seguridad y estima personal, es aquí donde surge el espíritu de grupo, al que tan afecto se muestra el adolescente. Se dá un proceso de identificación masiva, en donde todos se identifican con cada uno; este proceso a veces, se llega a dar de manera tan intensa - que la separación del grupo parece casi imposible y el individuo pertenece más al grupo de coetáneos que al grupo famiactiva de determinar una identidad distinta de la del medio familiar. "En el grupo el individuo adolescente encuentra un reforzamiento muy necesario para los aspectos cambiantes - del yo que se producen en este período de la vida". (1)

Así, se transfiere al grupo gran parte de la dependencia - que anteriormente se mantenía con la estructura familiar y - con los padres en especial.

El grupo constituye la transición necesaria en el mundo externo para lograr la individuación adulta. El grupo resulta útil para las disociaciones, proyecciones e identificaciones que siguen ocurriendo en el muchacho, pero con características diferentes a las infantiles. Después de pasar por la experiencia grupal, el joven podrá empezar a separarse del grupo y asumir

(1) ABERASTURY Y KMOBEL. Ibid. p. 60.

su identidad adulta.

Son muy complejos los motivos que determinan en el adolescente un enfriamiento casi total hacia su unión con la familia. Sus rebeldías contra la regla y la autoridad de los adultos, encuentran en el hogar sobrados motivos para hacer realidad esos sentimientos contradictorios; la repugnancia por el medio familiar, no expresan sino el lado negativo de sus sentimientos. El adolescente tiene mucho de cordial y de sentimientos afectivos, sólo que sus sentimientos son muchas veces, totalmente contradictorios.

Anhelos de efusión, ansias por tener un confidente, esperanzas de poner en claro los propios problemas, estas son algunas de las primeras manifestaciones de la simpatía - sentimientos adolescentes; también existen otras innegables repercusiones de otra tendencia, ajena totalmente a la simpatía, vienen a dar comienzo a la amistad juvenil; las primeras amistades entre adolescentes del mismo sexo, presentan caracteres algo extraños, - comienzo repentino, entusiasmo muy intenso, celos y lágrimas, reproches amargos y quejas desesperadas. La simpatía irá creciendo y diversificándose en las manifestaciones complejas de la amistad y la solidaridad, la tendencia heterosexual se afirmará en breve para alimentar vigorosamente las raíces del amor.

- La Amistad y el Amor.

El adolescente posee un espíritu lleno de diferentes sentimientos "un deseo ambicioso de grandeza, temor angustioso de fracaso, la ambición traducida como el despertar vigoroso del afán de dominio, la angustia revela hasta dónde su personalidad se ha transformado y hasta dónde la incoordinación se ha apoderado tanto de su cuerpo como de su alma, se siente insatisfecho de sí mismo y de los demás y sin querer lo se ha vuelto rebelde, niega todo lo pasado y se enfrenta a la tarea de reconstruirlo todo en su presente" (1), no sabe expresar su 'amor' hacia el amigo (a) del mismo sexo, no sabe expresar lo que siente, los rápidos cambios que posee y externa en su carácter, pasa lo mismo de la alegría a la tristeza y de la confianza al total pesimismo.

El adolescente siente la imperiosa necesidad de comunicarse con alguien y que le escuche 'sus confidencias', pero esta necesidad es tan aguda, que muchas veces no los deja escojer correctamente al confidente, son pocos los que prefieren confesarse en las hojas de un diario íntimo ó el monólogo interior frente al espejo, los que así lo hacen, lo hacen por timidez ó pudor.

El adolescente a través de esta etapa adquiere simpatía y afán de dominio y no son las únicas adquisiciones, descubre la tendencia sexual, que hasta ese momento ni siquiera había sospechado.

Corresponde más tarde, a los adolescentes avanzar en un nuevo paso que los lleve deberas a otro tipo de amistad, en que la devo--

(1) PÓNCÉ, FISHER Y DEL CORNO. Ibid. p. 97.

ción más absoluta no se acompaña visiblemente de ternura, donde -
ya hace en el corazón adolescente cierta atracción con amor y en
donde pide una estrecha relación, la cual bajo las apariencias de
la sequedad ó la rudeza, late ese sentimiento que quizás más que
el amor constituya la más pura creación del hombre.

El adolescente se encuentra en una lucha entre el miedo y el de-
seó en el amor platónico, la única forma de amor compatible con -
su timidez, crea este tipo de amor porque ya en él, se ha creado
la hopocresía social, que dan por resultado el anhelo y el temor
al sexo.

En vez de vencer la absurda repugnancia por el sexo impuesta por
la sociedad y elevarla a la altura de otras tendencias, al sentir
se acorralado por la sociedad y por su cuerpo, continúa con el -
mismo sentimiento, lo sacia a escondidas mediante la contempla--
ción estéril hacia la novia inaccesible.

Se puede llegar a pensar que no se da el amor verdadero en los -
comienzos de la adolescencia, existe un vivaz divorcio entre se--
xualidad y simpatía y esto se mantiene durante mucho tiempo; el -
proceso final de la adolescencia y el comienzo de la juventud, -
constitirá en unificar aquellas dos fuerzas.

Ahora bien, el tipo de familia patriarcal de la sociedad actual,
ha inculcado en la mujer la idea de entrega o sea, la obligación
de adaptarse al hombre que ama. "Ante la indiferencia de los de-

más, la franca burla de muchos, la cordial simpatía de pocos, la mujer ha empezado a adquirir una tan firme posesión de sus derechos, que ya nadie se atreve a negar el hondo perfil de la moderna alma femenina. Los viejos prejuicios se han venido abajo y entre los escombros de una moral derrotada por la vida, la legislación de países cultos empezó a sancionar algunas de sus reclamaciones más urgentes. A pesar de abrirse a la mujer las puertas de la universidad y de la política, no por esto dejaba el hombre de exigirle la total servidumbre de su alma. Servidumbre tan arraigada en lo inconsciente, que la mujer nueva, que iguala al hombre en sus empresas, no vacila en reconocerse su devota servidora en el amor." (1)

- La necesidad de intelectualizar y fantasear.

La necesidad de intelectualizar y fantasear se da como una de las formas típicas del pensamiento adolescente. "La necesidad que la realidad impone de renunciar al cuerpo, al rol y a los padres de la infancia, así como la bisexualidad que acompañaba a la identidad infantil, enfrente el adolescente con una vivencia de fracaso o de impotencia frente a la realidad externa. Esto obliga también al adolescente a recurrir al pensamiento para compensar las pérdidas que ocurre dentro de sí mismo y que no puede evitar." (2)

La necesidad de intelectualizar y de fantasear, se consideran como

(1) PONCE, FISHER Y DEL CORNO. Ibid. p. 103-104.

(2) ABERASTURY Y KMOBEL. Ibid. p. 63-64.

manifestaciones defensivas típicas de la adolescencia. La identidad adolescente sufre incasantes fluctuaciones, las cuales se proyectan como identidad adulta, adquiere caracteres que suelen ser muy agustiantes y que le obligan a un refugio muy característico de esta etapa. Aquí es donde el mundo infantil desempeña un importante papel, el cual es fundamental para comprender cómo el adolescente frente a todos los embates de su mundo interno - cambiante y de su mundo externo indomitable y frustrante, puede salir airoso. "Sólo teniendo una relación adecuada con objetos internos y también con experiencias externo demasiado negativas, se puede llegar a cristalizar una personalidad satisfactoria." -

(1)

Esta huida hacia su mundo interior le permite una especie de reajuste emocional, en el que se da un 'incremento de la intelectualización', el cual le lleva a una preocupación de los principios éticos, filosóficos, sociales, morales, lo cual implica empezar a formularse un plan de vida muy distinto al que se tenía hasta ese momento y que también le permite la teorización acerca de grandes reformas que pueden ocurrir en el mundo exterior. El mundo exterior se va diferenciando cada vez más del mundo interno, lo cual le sirve para defenderse de los cambios incontrolables de ese mundo interno y de su propio cuerpo. Es entonces cuando surgen las grandes teorías filosóficas, los movimientos políticos, las ideas de salvar a la humanidad. etc. y es también

(1) ABERASTURY Y KMOBEL. Ibid. p. 63-64.

en este momento cuando el adolescente comienza a escribir versos, novelas, cuentos y se dedica a actividades literarias, artísticas, etc.

Lo anteriormente dicho no implica forzosamente que responda a situaciones conflictivas inmanejables.

- Las Crisis Religiosas.

El adolescente se presente en situaciones extremas en cuanto a religiosidad, puede manifestarse como un ateo exacerbado ó como un místico muy fervoroso. Entre ellas hay una gran variedad de situaciones y posiciones religiosas. El adolescente quiere dudar, quiere buscar, no se quiere decidir por nada. Se pregunta a la vez quién es, qué es, para qué es, para luego intentar una respuesta más ó menos adecuada a estas preguntas. Estas crisis religiosas no son un mero reflejo caprichoso de lo místico, como a veces suele aparecer a los ojos de los adultos, sino que son "intentos de solución de la angustia que vive el -yo en su búsqueda de identificaciones positivas y del enfrentamiento con el fenómeno de la muerte definitiva de parte de su -yo corporal". (1) Junto con esto comienza a enfrentar la separación definitiva de los padres y también la aceptación de la posible muerte de los mismos.

La figura de una divinidad, en cualquier tipo de religión, puede representar para él una salida mágica; la culminación de un proce-

(1) ABERASTURY Y KMOBEL. Ibid. p.66.

so de ateísmo reivindicatorio, puede ser también una actitud - compensadora y defensiva, si las situaciones de frustración son - muy intensas y las vivencias de pérdida sumamente intensas.

Como bien sabemos la atmósfera religiosa del hogar es uno de los factores que más influyen sobre las actividades religiosas de los adolescentes.

Si el ambiente del hogar impone una estricta adhesión a observancias religiosas y estrictos tabúes, la confusión del joven en la adolescencia puede ser mayor que si viniera de un hogar más liberal. Durante su infancia puede aceptar todas las restricciones, especialmente si éstas son comunes en el ambiente en que se desarrolla. Al llegar a la secundaria, puede encontrarse con compañeros de clase que estén mucho menos restringidos y "como desea que sus iguales lo acepten más, puede surgir un gran conflicto.

Un buen ajuste es más difícil de lograr si su educación inicial - se basó en el miedo, por lo que cualquier rechazo a los principios religiosos lo hará creer que está destinado a la condenación eterna". (1)

Sin embargo, los jóvenes cuyos padres no practican religión alguna, no necesariamente estarán mejor ajustados en este aspecto durante la adolescencia. Estos jóvenes pueden llegar a sentirse - bastante inseguros y angustiados y también, pueden llegar a envidiar a sus iguales que si fueron expuestos a las experiencias re-

(1) POWELL, MARVIN. Et. Al. p. 318.

religiosas que a ellos les fueron negadas. "Una vez más, son los padres religiosos, pero liberales en sus puntos de vista, los que parecen lograr los mejores ajustes al desarrollar puntos de vista religiosos más maduros". (1)

En el ambiente hogareño se debe ver ejemplificado, las influencias religiosas en acción y no concretarse tan sólo a hablar de la religión. La asistencia a la iglesia a los domingos, seguida por seis días en los que no hay trazas de religión, no puede causar un buen ajuste religioso en el adolescente. Si se practica regular y sinceramente la religión en forma de varios rituales por parte de los padres, se logrará en general, una positiva transferencia de estos sentimientos, al niño primero y más tarde al adolescente; lo cual le servirá al muchacho para hacer un real ajuste de sus valores religiosos y tendrá un conflicto mínimo. El ver que sus propios padres practican lo que le dicen con tanta insistencia, hará de él una persona convencida de que su religión es lo correcto.

"A veces la rebelión del joven en contra de la religión es una manera sutil de rebelarse en contra de los padres. Si el adolescente tiene dificultades para emanciparse de sus padres, que no quieren darle la libertad que busca, puede rebelarse indirectamente, rechazando la religión. Ha llegado a asociar la institución religiosa y sus códigos de conducta con los padres y con su autoridad. Puesto que no puede reaccionar en contra de ellos, contra

(1) POWELL, Marvin. Ibid. p. 318.

quienes realmente está dirigido su enojo, reacciona en contra de la religión, a la que identifica con sus padres". (1)

- La Angustia.

El adolescente suele tener un carácter tornadizo, propenso a la alegría y a la pena, capaz de pasar rápidamente de la confianza más completa al pesimismo más negro. El adolescente se encuentra predispuesto a tristezas y alegrías, motivadas por una verdadera reacción del organismo.

En el adolescente la angustia es la forma más violenta del desagrado. Podría parecer que la tristeza en sí puede engendrar la angustia, pero no es así, por muy violenta que sea la tristeza. Viene a él la melancolía con angustia, cuando existe incertidumbre sobre su destino: se siente culpable por sus pecados, se siente inútil para cualquier cosa, cree que lo someterán a tormentos por sus delitos. El adolescente tiene por sufrimiento fundamental no el propio vacío, sino la angustia hacia el futuro.

Muchas son las cosas que preocupan al adolescente, pero nada se compara al miedo por el futuro, le es totalmente desconcertante y no quiere que el futuro llegue.

La angustia es un status emocional en el adolescente; los temores y las preocupaciones son una importante fuente de angustia, esta se relaciona con el desarrollo y con la maduración de él mismo, al igual que con el contexto social y cultural en el que este de-

(1) POWELL, MARVIN. Ibid. p. 320.

sarrollo tiene lugar.

El adolescente, al sentirse ante situaciones desagradables, en donde surja el sentimiento de insuficiencia, en donde se encuentre de sarmado ante ciertas situaciones, donde no puede resolver con éxito una situación molesta, da por resultado el carácter de angustia; el cual también se manifiesta de manera física o sea, las manos comienzan a transpirar y el cuerpo también, el corazón a latir fuertemente, empieza a sentir un nudo en la garganta, las piernas a temblar.

Todos los días de un adolescente van a ser iguales, va a tener que aprender a esperar, para todo en realidad, va a tener que esperar; esperar para la profesión, esperar para el amor, esperar para la realización de sus ideas, etc. Por esto el adolescente se reserva tanto en su vida interior, porque su expectativa se acompaña de secreta angustia.

En el centro de esta angustia se encuentra la turbación y el asombro por el sexo; al comenzar la función reproductora lleva consigo una buena cantidad de enigmas, siente estar rodeado de cualquier clase de tentaciones, el adolescente de moral más limpia siente que se le empaña el alma y en la mujer su fisiología se empeña en acentuar esa crueldad.

Otra razón por la cual el adolescente se siente angustiado, es cuando descubre la muerte y el tiempo. El adolescente vive el pre

sentir y el adolescente descubre pronto como entre uno y otro momentos se suceden inexorablemente y también inevitablemente no regresar jamás. el miedo a envolverse y a morir empieza a turbar su sueño.

- La Ambición.

El angustiado revela de sí mismo, no tiene fe en sus fuerzas, desconfía de sus recursos. se sabe derrotado de antemano; el ambicioso por el contrario tiene la pose de un triunfador, con razón o sin ella. Sentimiento de triunfo ó emoción de fracaso no son disposiciones permanentes en la adolescencia; dichos sentimientos oscilarán según la situación, con casi idéntica fragilidad de motivos, yéndose a los extremos con la mayor facilidad y viéndolo y sintiéndolo de lo mas normal; el adolescente ambicioso hoy, se despierta mañana desolado.

- La Rebeldía.

La rebeldía en los jóvenes adolescentes es sólo un intento de independencia, "la dependencia que los padres pueden crear, a menudo es causada por sus propias inseguridades y angustias y se debe evitar el dominio y la exagerada protección por parte de los padres. (1) Los padres tendrán que evitar la excesiva disciplina con sus hijos adolescentes, pues el tenerlos exageradamente dominados hace que el hijo dependa en todo de sus padres y estos a su vez transmitirán a su hijo las insegurida

(1) POWELL, MARVIN. Ibid. p. 279.

sente y el adolescente descubre pronto como entre uno y otro momentos se suceden inexorablemente y también inexorablemente no regresan jamás; el miedo a envejecer y a morir empieza a turbar su sueño.

- La Ambición.

El angustiado recela de sí mismo, no tiene fé en sus fuerzas, desconfía de sus recursos, se sabe derrotado de antemano; el ambicioso por el contrario tiene la pose de un triunfador, con razón o sin ella. Sentimiento de triunfo ó emoción de fracaso no son disposiciones permanentes en la adolescencia; dichos sentimientos oscilarán según la situación, con casi idéntica fragilidad de motivos, yéndose a los extremos con la mayor facilidad y viéndolo y sintiéndolo de lo mas normal; el adolescente ambicioso hoy, se despierta mañana desolado.

- La Rebeldía.

La rebeldía en los jóvenes adolescentes es sólo un intento de independencia, "la dependencia que los padres pueden crear, a menudo es causada por sus propias inseguridades y angustias y se debe evitar el dominio y la exagerada protección por parte de los padres. (1) Los padres tendrán que evitar la excesiva disciplina con sus hijos adolescentes, pues el tenerlos exageradamente dominados hace que el hijo dependa en todo de sus padres y estos a su vez transmitirán a su hijo las insegurida

(1) POWELL, MARVIN. Ibid. p. 279.

des y las angustias que los mismos padres tuvieron ó tienen. Día a día el ambiente familiar le resulta más estrecho, más insostenible; el adolescente experimenta ambivalencia de sentimientos: por una parte está la vida del hogar, con sus rutinas invariables, decepciones en las que queda un rencor, las ideas anticuadas de los padres, las contradicciones en las órdenes de los padres y por la otra parte, el ímpetu de un organismo en crecimiento y los deseos normales de poderío y los deseos de sueños no realizados. Este es un contraste demasiado violento para que el adolescente no sienta de inmediato, lo que él supone una injusticia y ante esta se rebela.

La idea de justicia aparece al final de la niñez, como una consecuencia de sus relaciones sociales, a las cuales se incorpora. Para el niño, el poder que fija los deberes es el adulto, él es quien pone límites a los deberes y derechos; la moral infantil es ante todo una moral de acatamiento, se funda en el respeto a el adulto y se traduce en la sumisión a la regla.

El niño se forja una idea de los padres muy diferente a la que el adolescente tiene de ellos; de pequeño el niño los ve totalmente perfectos, de adolescente se da cuenta que son unas personas totalmente iguales a las demás y la idea que tenía de ellos, se derrumba.

- La Dialéctica.

Dialéctica y diálogo tienen un íntimo parentesco etimológico, conlleva una explicación de la apetencia adolescente por el razonamiento y la disputa. Pensar es siempre de algún modo dialogar. La vida interior comenzó cuando el hombre inventó la manera sutil y secreta para hablarse a sí mismo.

Frecuentísimos conflictos atacan al adolescente, para resolverlos "debe combinar en su imaginación las situaciones posibles y anticipar la conducta a venir. La vida equilibrada de los once lo hizo un niño razonable, la vida agitada de los quince años lo ha hecho en cambio, un razonador." (1) El niño razonable aparece en la puericia, o sea ha adquirido una personalidad con automatismos bien formados, con las respuestas mentales ya consolidadas, en cambio el adolescente razonador se presenta como consecuencia de su personalidad que a cada momento se rehace, con respuestas mentales en formación.

Razonables las mentalidades infantiles, son coherentes y unificadas; razonadoras las mentalidades adolescentes, son torturas e inseguras.

- La Agresión.

Son cuatro los factores de agresión: la enemistad, la proximidad de otros, la inhibición, el control e impulso de dominación. "La agresión no es sólo una reacción a la frustración, sino que también puede surgir espontáneamente. La conducta

(1) PONCE, FISHER Y DEL CORNO. Ibid. p. 73.

agresiva generalmente tuvo un orden descendente, en un orden de línea quebrada, a excepción de las bromas y la insolencia."

(1)

c. Los Conflictos de Deber.

"los deberes conflictivos son, dentro de la moralidad de primer orden, un punto de tensión que no puede aliviarse sin recurrir a la teoría" (2). Son varios los tipos de conflictos morales. Se entra en conflicto con otras personas sobre lo que debe hacerse, se está en conflicto con uno mismo, al grado que no puede decidir la propia persona qué se debe hacer. Otras veces se tiene muy claro lo que debe hacerse, en términos morales, pero es otra cosa totalmente diferente lo que la cabeza indica.

La solución a este tipo de conflictos suelen ser difíciles, y en términos prácticos doler y atribular mucho; existen conflictos entre dos requerimientos morales, igualmente moral uno ó el otro y esto inquieta a la persona por creer al mismo tiempo que algo es y no es incorrecto.

Los conflictos de deber enfrentar situaciones como decir la verdad ó no, salvar vidas ó no, evitar ó no la desgracia, etc. Estos conflictos se describen como 'conflictos de deber', pero de hecho estos problemas no son específicos del deber. Los filósofos morales suelen usar la palabra 'deber' de modo muy amplio para cubrir todos los tipos de requerimientos morales.

(1) POWELL, MARVIN. *Ibid.* p. 179-180.

(2) ATKINSON. La Conducta. p. 17.

Generalmente si surgen conflictos morales, son particularmente -
aflictivos, se les dice aflictivos porque "parecen imponer al agen-
te la imposible exigencia de hacer y no hacer a la vez. Mientras
más se empeña en cumplir una exigencia, menos puede esperar cumplir
la otra". (1)

Estos 'conflictos de deber' son una trampa sin salida, cualquier -
cosa que la persona haga, está mal.

Surge un problema típico cuando se acepta la idea de los deberes -
para con uno mismo, ya que por inconsistencia ó indefinición cultu-
ral, el hablar del deber moral es asunto de preocupación por los -
demás.

Debe existir el respeto a las obligaciones de la moralidad social,
para que exista una directa participación en la vida social. La -
moralidad social se basa en las necesidades sociales, por esto su
contenido difiere en ciertas sociedades; la gente puede regular su
vida basándose en ideas morales que no poseen ningún fundamento so-
cial.

La moralidad se dirige únicamente a evaluar la conducta humana, -
tiene un carácter práctico y por ésto, reclama autoridad y alcance
para hacerlo.

d. Desarrollo Ffsico y Maduración Sexual.

Ciertamente hay infinidad de cambios, en lo que a desarrollo ffsico

(1) ATKINSON. Ibid. p. 18.

se refiere; a pesar de cierta sociedad ó cultura, los cambios ocurrirán aproximadamente en la misma época de desarrollo del individuo, cada uno a su propio ritmo.

La naturaleza genética de la pubescencia, el comienzo de la adolescencia, radica en los cambios de estructura, peso, tejidos y funciones endócrinas. Existe una variabilidad suficientemente considerable, dentro del terreno de las influencias hereditarias y de las personas criadas en una misma zona; por esto existe la enorme diferencia por ejemplo, en las niñas al empezar a menstruar, como promedio se tiene a los trece años, pero varía de los diez hasta los dieciocho años. En los niños el comienzo de la pubescencia, es mucho más difícil de determinar, ya que no existe ningún indicativo tan obvio como en las niñas. En algunos niños existen irregularidades en el desarrollo óseo. La característica primordial del desarrollo sexual en los varones, es el ensanchamiento de hombros y en las mujeres es el ensanchamiento de las caderas.

Cambios Glandulares. Debido al aumento de la producción gonadotrópicas de la glándula pituitaria superior, situada en el encéfalo, suceden en parte, los cambios fisiológicos y corporales; dicha glándula gobierna y equilibra el control hormonal del cuerpo. La hormona gonadotrópica estimula a las gónadas ó glándulas sexuales por esto aumenta la producción de hormonas sexuales y desarrolla a los espermatozoides y óvulos maduros. Estas hormonas sexuales en combinación con las otras del cuerpo, estimulan el crecimiento de

los huesos y de los músculos y el crecimiento del cuerpo en general; las hormonas sexuales en los varones, se llama testosterona y en las mujeres, estrógeno.

El Crecimiento Físico. Durante la adolescencia hay aceleración en el aumento de estatura y peso. En los niños por lo general alrededor de los trece años se acelera su crecimiento, en las niñas esta aceleración se da alrededor de los doce años. Generalmente se sabe que la mujer madura más rápidamente, debido a que ellas alcanzan su peso y su estatura adultos, unos dos años antes que los niños.

A la par de los aumentos de estatura y de peso que se producen durante este período, se suceden cambios físicos menos evidentes. - Casi todas, son las partes que sufren algún tipo de cambio durante esta etapa: el tamaño de muchos tejidos aumenta, el corazón crece más rápidamente; todo el sistema reproductivo aumenta de tamaño - del encéfalo no cambia de manera observable; en los niños se observa una disminución del espesor del tejido grasoso que se encuentra debajo de la piel; la proporción de peso corporal que representa la grasa, los huesos cambian de tamaño, de proporción y de forma a medida que el niño va creciendo; en las niñas crece el busto, como la manera más externa y observable del cambio reproductivo.

Edad de la Menarquía. Las niñas de países tropicales suelen llegar a la pubertad antes que las de las regiones templadas. Es importante estar consciente de las amplias variaciones de la edad en que llega la menarquía y que esto nada tiene que ver con las anomalías

des. Las muchachas que maduran más tarde suelen tener cuerpos más esbeltos, (ectomórficos) y las que lo hacen más pronto tienden a tener cuerpos menos esbeltos y más rechonchos, (endomórficos).

Fecundidad de los Adolescentes. Existen algunos testimonios que dicen, que tanto las niñas como los niños son estériles durante un considerable tiempo después de la aparición del vello púbico ó de la primera menstruación. Rara vez una adolescente se llega a embarazar antes de los dieciséis años, aunque quizás el período de esterilidad fisiológica de los adolescentes "se acorta progresivamente en proporción a la demora de la aparición de la menarquía". (1)

Relaciones Recíprocas Entre los Factores de Crecimiento. El muchacho que empieza a acelerar su crecimiento, empezará a mostrar también el vello púbico; la muchacha que tiene la primera menstruación a temprana edad, también iniciará pronto, el desarrollo de los senos. El ritmo con el cual se efectúa la fusión de los huesos está estrechamente relacionada con la madurez reproductiva del adolescente, la edad de la menarquía en las niñas y la edad a la que se fusionan los huesos de la mano, están también estrechamente relacionados. "En pocas palabras, los diversos factores de maduración en este período de la vida del individuo, propenden en general a 'ir juntos'". (2)

e. La Personalidad en el Adolescente.

El adolescente presenta problemas de personalidad cuando tiene in-

(1) MUSSEN, CONGER Y KAGAN. Desarrollo de la Personalidad en el niño. p. 680.

(2) MUSSEN, CONGER Y KAGAN. Ibid. p. 682.

suficiencias físicas, como por ejemplo los retrasos aparentes ó reales al principio de la maduración sexual, la falta de crecimiento durante la adolescencia, la insuficiencia en el desarrollo masculino, ó los desajustes hormonales, etc. y por otras muchas cosas más, pueden crear dificultades en su personalidad. "La conciencia del adolescente de su desviación con respecto al patrón del grupo, es un factor importante, importante en el desarrollo de estas facultades." (1)

Una misma experiencia ambiental parece tener efectos conductuales diferentes, en poblaciones formadas por personas genéticamente distintas. Las muchachas dan muestras de menos variabilidad en su desarrollo físico que los muchachos, y ellas parecen ser más precoces en su desarrollo psicológico; el desarrollo cognoscitivo, se da más fácilmente en las muchachas.

Relación Entre Personalidad y Desarrollo Físico. El que el adolescente no pueda desarrollar las características corporales que la cultura considera apropiadas, suele dar lugar al rechazo social y al sentimiento de insuficiencia sexual. En la cultura occidental, se dá como un hecho que quien tiene ó no tiene ciertos atributos físicos, tiene ó no fuerza física y el atractivo ó la falta de ellos.

El adolescente va sintiendo la necesidad de, para poder establecer relaciones heterosexuales satisfactorias, tener una imagen satisfactoria en el aspecto físico y en su apariencia. Los adolescen-

(1) POWELL, MARVIN. Et. Al. p. 146.

tes de maduración tardía, suelen sentirse inferiores a los demás; el muchacho que carece de vello, tiene un cuerpo débil a los quince años y la muchacha que a los quince años no ha menstruado, o no le ha crecido el busto, son razones suficientes para que se llegue a sentir inferior a las demás muchachas que sí lo tienen.

El Concepto del Yo en El Adolescente. La manera como se ve el adolescente, como él mismo ve su físico, variará especialmente de los adolescentes precoces a los tardíos.

El adolescente se considerará a sí mismo un individuo distintivo por derecho propio. Se tiende a la palabra individuo como sinónimo de persona e implica una necesidad de concebir al propio yo como algo separado de los demás, por más que se comparta por otros motivos, valores e intereses. Cuando se habla de la integridad del yo, pensamos a la vez, en una separación respecto a los demás y en una unidad del yo, en una integración suficientemente acertada de las necesidades, motivos y normas de respuesta en uno mismo.

"Para tener un sentido claro de la propia identidad, el adolescente ó el adulto, necesitan de la percepción de ella propia consistencia, no sólo en un determinado momento, sino durante todo el tiempo." (1) La propia persona se tiene que percibir hoy, no idéntica a la que era ayer, pero sí muy semejante y vinculada a la persona que era ayer; se tiene que percibir como alguien diferente y distinto a los demás, como algo que poseé la continuidad del yo durante todo el tiempo.

(1) MÜSSEN, CONGER Y KAGAN. Et. Al. p. 768.

El adolescente debe establecer con cierta facilidad el sentido de identidad del yo, esto dependerá de varios factores: el tipo de relación que lleve con sus padres y las identificaciones previas que haya realizado, de la propia capacidad de integrar esas identificaciones con su recién descubierta capacidad sexual, de las aptitudes y destrezas que haya ido desarrollando a partir de su capacidad y de su experiencia, de las oportunidades que se le ofrezcan en lo que respecta al desempeño de un papel en la sociedad. Una sólida identidad del yo quedará facilitada con una relación suficientemente recompensadora e interactiva entre padres e hijo, de manera que sea posible una identificación positiva con el padre del mismo sexo y si el padre del mismo sexo sirve de modelo adecuado para una conveniente conducta propia del sexo de individuo. Así el adolescente, probablemente tendrá una percepción favorable y claramente definida de sí mismo y será menos probable que se encuentre en conflicto entre la idea que de sí se ha formado y de las demandas externas que le impone la sociedad. Confirma este razonamiento "el descubrimiento de que, en toda variedad de situaciones interpersonales, los muchachos adolescentes que tienen padres más atentos y cuidadosos, se conciben a sí mismos como más consistentes que los hijos de padres que no son tan cuidadosos." (1)

También se sabe que el sentido de la propia identidad del adolescente varón, suele ser más fuerte cuando el padre es la figura dominante, cuando ambos padres son semejantes en su conducta respecto a

(1) MÜSSÉN, CONGER Y KAGAN. Ibid. p. 770.

adolescente y cuando la madre aprueba la identificación del muchacho con el padre, mientras procura evitar entrometerse y hacerle exigencias al muchacho. Con respecto a las chicas adolescentes, las que se identifican con sus madres, conciben a su propia persona y más consistente y más real.

f. Desarrollo Heterosexual.

El comienzo del desarrollo heterosexual se asocia primeramente con la adolescencia y más específicamente con el desarrollo de la maduración sexual. Hasta la pubertad es donde el niño demuestra un dedicado interés por asociarse con individuos de su propio sexo de esta etapa en adelante ya demuestra otra clase de interés, existe entonces un decidido desarrollo de interés hacia los miembros del sexo opuesto.

Mediante las citas, el adolescente tiene un trato más directo con la persona de su interés del sexo opuesto.

En general el adolescente diferencia el amor y la amistad por el sexo contrario; los conflictos son causados, por lo general, por los padres quienes en ciertas ocasiones, no quieren que sus hijos adolescentes tengan novio (a), ya que piensan que esto los podrá distraer de sus estudios. En particular, los padres tendrán que estudiar la forma de ser de su hijo, pero en oposición a este estudio, tendrán que ser 'parejos' en sus permisos, si anteriormente dejaron a los hermanos mayores de una familia de 4 hijos, tendrán

que dejar también a la ó el hijo más pequeño de los 4 hermanos. Se debe ser ante todo, parejo en las decisiones.

Algunas de las citas "están orientadas meramente hacia una interacción social general, mientras que otras pueden ser consideradas como de orientación sociosexual". (1)

El que el adolescente ande en búsqueda de una persona para sus citas, puede ser significado de que desea sentirse seguro, esta puede ser la meta de algunos muchachos, con ningún ó muy poco interés sicosexual. Muchas chicas temen no ser aceptadas por su grupo de iguales, si no logran coseguir un compañeno cuando el grupo planea un suceso que requiera la presencia de un miembro del sexo opuesto. El no coseguir pareja puede ser tomado como falta de popularidad, lo que puede causar un descenso considerable en el status del joven, con respecto a su grupo de iguales.

El adolescente poco a poco va adquiriendo su independecia, un punto más para su independecia es el trato con personas diferentes a su sexo, o sea el trato heterosexual. Al finalizar la etapa adolescente, el joven ya tendrá cierta experiencia en el trato heterosexual y ya podrá decidir sobre su vida futura.

.....
 (1) POWELL, MARVIN. Et. Al. p. 251.

CAPITULO IV

LA ESCUELA Y LA FAMILIA DEL ADOLESCENTE,

a. La escuela y el adolescente.

El fenómeno de grupo que se da en la escuela, afecta definitivamente el proceso de aprendizaje; si el adolescente tiene problemas emocionales, éstos interferirán negativamente en sus intentos por aprender. El joven que no sufre de angustia, confía en su habilidad para triunfar y en que podrá seguir contando con la aceptación de compañeros y maestros, en caso de que deje de ser perfecto. Los padres deberán evitar el producir la angustia artificial a través de amenazas, castigos ó exigencias excesivas.

El maestro debe adoptar varios papeles entre los cuales están el de árbitro, juez, asesor social, disciplinador, amigo, mediador entre alumno y sus padres, pero el más importante parece ser el de 'padre adoptivo'.

A criterio del propio adolescente, son factores para que él se sienta bien en el salón de clases (1): 1. los métodos de enseñanza del maestro, 2. la personalidad del maestro, 3. la confianza en los conocimientos del maestro, 4. buenas calificaciones en el curso, 5. asignaturas de corta duración, 6. ningún énfasis especial en la disciplina.

La actitud del maestro para con el estudiante, esté más relacionada con el aprovechamiento y/o el nivel de habilidad del

(1) POWELL, MARVIN. Ibid. p. 500.

alumno que con su personalidad distintiva. El alumno de inmediato reconoce al maestro con el cual se va poder comunicar, - ellos consideran a un buen maestro cuando es imparcial en la - justicia, culto, amigable, comprensivo y activo, que se sitúe en el papel real de amigo, que participe en las actividades ex traescolares.

La mayoría de los investigadores coinciden en que son más los muchachos que las muchachas, con problemas de conducta y, ellos necesitan una mejor orientación en lo que a disciplina se re-- fiere. O sea, que a su tipo de disciplina se tiene que poner una especial atención, con lo cual no se intenta decir que las jóvenes no tienen importancia; tiene igual importancia. Se - considerará que "del principio humanitario del respeto por el - educando, al igual que de las estrictas exigencias, surge la - necesidad más vital de la educación o sea el acercamiento indi vidual hacia cada alumno." (1)

Siempre se debe pensar que los jóvenes que tienen problemas de conducta, posiblemente estén mal ajustados; con castigarlos ó expulsarlos no se resolverá el problema; la mala conducta cons tante debe ser considerada como indicio de perturbación emocio nal y lo mejor es mandar al joven a diagnóstico ó tratamiento. Además el maestro debe diferenciar a los jóvenes que constante mente se meten en dificultades de los jóvenes que rara vez - crean disturbios. La escuela es la institución que más contac

(1) POWELL, MARVIN. Ibid. p. 506.

to tiene con el adolescente, ella debe ayudarlo a acumular conocimientos y a desarrollar habilidades que le permitan llegar a ser un ciudadano competente, cuando llegue a ser adulto.

La educación formal del adolescente comienza bastante antes de esta etapa, por lo menos a los seis años, o sea en la primaria. Cuando el joven llega a la secundaria, muchas de sus habilidades ya han sido desarrolladas y lo mismo sucederá con ciertos patrones de conducta relacionados con la escuela, por ejemplo los hábitos de estudio.

La inmensa mayoría de los adolescentes, comienzan esta etapa - cuando cursan los años de secundaria; la correcta función de - la secundaria debe ser, "ayudar a los estudiantes a emocionarse con las ideas, a no dejarse impresionar por el poder, a no temer a la controversia y a no estar satisfecho consigo mismo". (1)

La escuela contribuye con el desarrollo social del adolescente; el proceso de socialización empieza muy temprano, en la niñez cuando el niño aprende a conformarse con ciertas normas estructuradas por el grupo social familiar al que pertenece, dentro de este grupo social familiar se encuentra la escuela, la cual le debe hacer entender las normas que rigen en su sociedad actual. El joven adolescente aprende, mediante el desarrollo social en la escuela, a comunicarse con otros y ve la importan-

(1) POWELL, MARVIN. Ibid. p. 449.

cia de la cooperación con otros para lograr diferentes metas; sus acciones estarán dirigidas hacia los patrones de conducta, con las cuales ganará la aprobación social y aprenderá a evitar situaciones que pueden ser desaprobadas tanto en su escuela como socialmente.

Al acercarse el niño a la adolescencia, una buena relación con algún maestro y la amistad con sus compañeros de clase, le ayudará a solucionar esa necesidad de liberarse lo más posible de las ligas familiares y asociarse con individuos ó grupos de su misma edad, si bien no siempre son de su misma edad, al rela--cionarse con personas mayores como por ejemplo, sus maestros. La relación con gente nueva y desligada a su familia, ayudará al adolescente a ver con más claridad en su escuela, que en - su casa le ayodará a ver que en él radican las decisiones im--portantes y él es el que deberá tomar el camino correcto para obtener su libertad. La escuela lo ayudará a comprender que - donde hay disciplina, hay también libertad. Es conveniente - que padres y maestros estén en contacto, para que así el trabaujo de uno se complementa con el otro y viceversa.

b. Los Intereses en el Adolescente.

El adolescente encuentra y más que él, sus padres, en sus inteureses, un efectivo motivador de la conducta. Los padres debe--rán ayuudarlos a buscar intereses realistas y que estén relacio

nados con sus aptitudes y habilidades; debe darse mayor importancia al desarrollo de intereses de tipo cultura, música, arte, trabajo de madera, de cerámica, etc. En el tiempo libre - que el adolescente tenga, es necesario mantenerlos ocupados mediante algún pasatiempo, con el cual puedan disfrutar de la vida cotidiana.

Un interés muy común en los adolescentes de hoy, es el deporte, aunque en la práctica de ellos se dan diferencias de sexos; los muchachos tienden más a hacerlo que las mujeres, aunque algunas de ellas sí lo hacen y la mayoría se dedican a observar a los muchachos.

La naturaleza del ambiente hogareño es un factor de mucha importancia en el interés por la lectura. Las diferencias entre los sexos es un factor importante en la elección del material de lectura; las muchachas leen los libros de ellos, pero a ellos no les gusta leer los libros de las muchachas; definitivamente ellas leen más que los jóvenes y sus intereses son más homogéneos.

La radio es una causa de interés para el adolescente, porque en ella puede oír cualquier tipo de música; las estaciones radiofónicas se dirigen a las personas a las cuales les gusta el tipo de música, por la cual se distingue dicha estación. Muchos de los adolescentes oirán estaciones en donde pongan música rock,

que parece ser la música de esta generación; la música ha llegado a ser para el joven un desahogo y, mediante la música, - en ella y por ella el adolescente podrá decir lo que siente.

La televisión es, para muchos adolescentes, un pequeño vicio, su impacto preocupa ya que ella presenta una gran cantidad de violencia en muchos de sus programas. Se sabe que la televisión "acerca físicamente a las familias, pero restringe la interacción social que pueda interferir con verla". (1) La televisión sí sustituye a la radio, a la música ó a la lectura generalmente los padres aprueban su funcionamiento en la casa y por lo regular la usan como pacificadora de niños y adolescentes.

En lo relativo al cine, hoy es cuando más surgen películas clasificadas para adultos y siempre que el adolescente lo desea, se las arregla para verlas. Hata la fecha no hay investigaciones que clarifiquen si el ver este tipo de películas, resulte para el adolescente un aumento en su actividad sexual.

El teatro tiene influencias sobre el adolescente y le llega a resultar un motivo de gran interés, ya que es una historia, - una novela, un sueño, hecho realidad.

En ciertas ocasiones el adolescente no quiere interesarse por lo ya establecido, como pueden ser lo conocido por los padres, la pintura, la lectura, la escultura en madero ó piedra, en -

(1) POWELL. MARVIN. Ibid. p. 386-387.

fin el adolescente siempre buscará cosas nuevas para su vida, cosas que nunca haya vivido, como por ejemplo, el vivir el peligro al correr en una moto, ó en el coche de papá, al emborracharse por primera vez, el fumar por primera vez e incluso puede llegar a las drogas "sólo por probar". El adolescente necesita conocer el mundo de los adultos, ya que en un futuro cercano él mismo va a llegar a serlo, necesita ser encaminado por sus padres, por sus maestros y en los amigos está, quizá, la mayor fuerza para buscar sus intereses; unos se apoyan en los otros y lo que hace uno, si a los demás les convence, también lo harán.

c. El Adolescente y su Familia.

Actualmente se reconoce a la familia como la unidad básica dentro de la cual se desarrolla el individuo; ésta es la fuente primaria de la socialización del individuo, así el aprende cómo funciona su sociedad y desarrolla los patrones de conducta que le permiten funcionar de manera efectiva dentro de esa sociedad.

Los padres son los adultos con quienes más contacto tienen los adolescentes; se llegan a dar patrones de conflicto y en donde empieza este conflicto es en la pubescencia, pero cuando este conflicto es más intenso y más frecuente, es en la adolescencia. De la misma manera en que se llegan a dar patrones de

conflicto, por ser los padres los adultos que más contacto tienen con sus hijos adolescentes, los padres deben aprovechar esta circunstancia para conocerlos y educarlos. Conocerlos porque muchas veces los hijos adolescentes llegan a ser, unos perfectos desconocidos y educarlos, porque ésta debe llevarse a cabo no bajo el constante anuncio ni sólo cuando ellos se comportan mal.

El adolescente necesita cierto grado de emancipación que debe lograr durante esta etapa, puede quedarse dependiendo de su ambiente hogareño durante la mayor parte de su vida adulta. Puede llegar a aceptar el dominio de los padres y preferirlo a enfrentarse a los rigores de la vida a los que la independencia lo puede exponer.

La mayoría de los padres tienden a entristecerse al ver que sus hijos crecen y que los necesitan menos; los padres también deben aceptar que la mayoría de los adolescentes deben tener suficientes experiencias para desarrollar una conducta independiente, que le dé la base sobre la cual debe contruir más tarde sus patrones de conducta independiente. Los padres inteligentes, tratan de interferir lo menos posible en los intentos del joven por emanciparse, por obtener su propia libertad, aunque esto les cause muchos momentos de angustia.

Con frecuencia los padres son inconstantes en la manera de tra

tar a sus hijos adolescentes, los tratarán ó bien como un adulto o bien como un niño. En ocasiones, el adolescente mismo es el responsable de tal conducta; el padre ha decidido darle mayor libertad, pero ante la conducta aññada de el joven el padre repiensa la inteligencia que ha tenido tal decisión.

Los padres deben comprender que la familia a la que pertenezcan sus hijos adolescentes, es el mayor determinante de su conducta y que dentro del hogar se establecen la mayoría de las normas - que lo guiarán dentro de su vida futura.

El trato que recibe, por parte de sus padres, un hijo adolescente es diferente a el de la hija adolescente. Ya desde la familia hay trato diferente para cada sexo; los padres por regla general le dan menos libertad a la adolescente. En unos casos es por convencimiento de los padres, en otros es por presión de la sociedad.

Ahora, el trato que reciben las adolescentes es muy diferente a las que los hijos que están en la misma etapa, reciben.

Los padres sobreprotegen a sus hijas, las 'cuidan' de todo lo que pueda parecer dañino. Pero este cuidado muchas veces resulta más dañino, que el daño en sí que puedan recibir. En la familia donde existen hijos de los dos sexos, la adolescente, rápidamente se dá cuenta de que hay diferencias de trato de ella con su ó sus hermanos. Los hombres tendrán mayor libertad para

todas sus actitudes dentro y fuera del hogar; por ejemplo, la hora de llegar a la casa en las noches; el avisar en dón ó con quién están; lo siguiente no es precisamente tener mayor libertad, sino que es acostumbrarlo a que la mujer trabaje, desde niño y adolescente, él ve y sabe que la mujer está para trabajar en la casa, que él como hijo no tiene ninguna obligación de ayudar a su madre ó a sus hermanas, la adolescente es la que de ayudar a su madre en los quehaceres de la casa.

Como podemos ver lo anteriormente dicho es uno de los puntos que hay en la educación machista. El padre de las jóvenes adolescentes, en México capital, inculca ante todo la educación machista, o sea la muer al servicio del hombre, el hijo por consiguiente va a ser machista. En lo que respecta a la madre de este tipo de familia, muchas veces está de acuerdo con su esposo en la forma de educar, otras tantas ya está tan harta de el machismo que resulta ser una encubridora de las acciones de su hija. A la adolescente, también se le educa únicamente para casarse, ésta es la única perspectiva que se le da para su futuro se le enseña que para ella no hay otra forma de realizarse, para ella la vida profesional, por consiguiente, no existe. Existen otros tipos de madres, las que se tornar en contra del padre e impulsan a la hija a hacer lo que ellas no se atrevieron ó no pudeiron, éstas madres son las que están conscientes de sus fracasos. Dentro de este tipo de familias a la adolescente

se le educa para convertirla en una persona indefensa, acrítica, y de hecho lo son ya que la familia las hace ser totalmente inútiles; son educadas para que crean que la mujer en todos los cambios tiene muchas menos probabilidades de triunfar y, en ciertos casos, la mayoría. las jóvenes están totalmente convencidas de ello.

d. Los Valores Éticos y Morales. La Religión.

Existen dos tipos de valores éticos y morales; el primero lo tenemos en la integración conceptual y verbal, manifiesta en la respuesta del individuo a la pregunta ¿cuáles son tus valores?. Esta pregunta será contestada con los valores que deberían motivar su conducta, por ejemplo, la religión, la honradez, el trabajo creativo, la tradición, el progreso, etc. Son valores que al sujeto le gustaría tener, pero no son totalmente necesario en su vida; el adolescente los recibe, los acepta de la cultura y del medio ambiente familiar y social en que nace y se desarrolla. El decir que los tiene, contribuye a mantener en dicho individuo una imagen socialmente aceptable de sí mismo. El segundo tipo está mas bien relacionada con la experiencia y la conducta, "con aquellas preferentes que de hecho impulsan y mantienen la actividad de la persona, que pueden ser concoidas y aceptadas por ésta ó que pueden ser percibidas sólo en forma vaga y poco clara". (1)

Mientras más congruencia exista entre los valores verbal y conceptualmente formulados y los valores que de hecho impulsan y mantienen la conducta, habrá una integración mayor en la personalidad y consecuentemente se tendrá una actividad más satisfactoria y productiva.

Los factores ambientales que rodean al adolescente durante el período de búsqueda de la propia identidad, puede llegar a tener tanto importancia, ó quizá mayor, que los mismos factores - al formarse el carácter durante los primeros años de la niñez.

"A medida que el adolescente asocia la satisfacción de ésta imperiosa necesidad afectiva con la experiencia de los valores éticos transcendentales -no con la comunicación verbal de éstos- es decir, con la experiencia vivida en la conducta de la sinceridad, del interés por los demás, del trabajo creativo, estos valores empiezan a consolidarse como parte de la estructura de control interno del adulto." (1) Si el adolescente ve en el ó los adultos, los cuales son el modelo de su idéntico por los demás, actividades irresponsables ó rutinarias; "una de dos, ó el adolescente encuentra mas bien modelos de identificación en los grupos de amigos y compañeros adolescentes, ó sencillamente los valores de sinceridad, interés por los demás y trabajo creativo, no son integrados, ó sólo débilmente integrados en el sistema de control psíquico social ó conciencia ética del adolescente."

(2)

(1) ASOCIACION DE MEDICOS. Ibid. p. 191.

(2) ASOCIACION DE MEDICOS. Idem.

Hasta los 12 ó 14, la conducta moral de niño es enteramente el resultado del hábito y del medio ambiente; el niño actuará bien ó mal, a los ojos de las personas cercanas a él, el niño siempre va a tratar de lograr satisfacciones personales. El desarrollo en el adolescente le da dos formas de ser, egoísta ó altruista, el mismo ya está maduro para elegir; de la elección efectuada con toda libertad, sin ningún tipo de coacción, los actos resultan moralmente buenos ó moralmente malos. Es en esta elección donde se da valor ético a la conducta; el adolescente ya no da obediencia inmediata a su conducta, ya no obedece ciegamente a sus impulsos, sino que estos son reemplazados en parte por consideraciones sociales.

El adolescente se siente miembro integrante de un grupo social, dicho sentimiento se ha desarrollado en él por medio del juego, se siente solidario con su grupo y asume la responsabilidad de sus actos; así, los impulsos individuales de antes son reemplazados por motivos altruistas.

El joven se forja ciertos ideales, por imitación ó por ejemplo de sus mayores y comienza a actuar de acuerdo con ellos. El adolescente escoge sus héroes a imitar, ellos ejercen una extraordinaria fascinación con sus novelas, en donde hacen gala de extraordinaria fascinación con sus novelas, en donde hace gala de extraordinario ingenio, astucia ó bravura; con esto se comprende la importancia de la adecuada selección de compañeros y de

buen material de lectura, factores que contribuyen a la formación de los ideales para la vida. Los padres no deben imponer sus puntos de vista, en lo que se refiere a las compañías, selección de libros, etc. Deberán fomentar la libre elección de ideales éticos ó sociales y discutir en forma amigable los problemas que lleguen a surgir.

Dentro de la familia del adolescente, si los sistemas de valores son congruentes con lo que dicen y hacen los padres, las actitudes de los jóvenes hacia sus padres reflejarán esos valores ambientales. Al aumentar la edad mental hay una baja en la consideración de los valores, por ejemplo, la honradez relacionada con la disposición de la conducta.

Con respecto a los valores democráticos, se considera que las rebeliones políticas en donde participan muchos adolescentes, son el resultado de la rebelión contra la autoridad paterna. Al principio de la adolescencia, el muchacho no imagina ó le es muy difícil imaginar las consecuencias sociales de las acciones políticas. El adolescente en general es insensible a los problemas de libertades individuales y dan la razón a las soluciones autoritarias de los problemas políticos. "en general hay aumento, con la edad, del uso de los principios filosóficos para hacer juicios políticos." (1)

El adolescente trae desde pequeño la idea adulta, la cual con-

(1) POWELL, MARVIN. Et. Al. p. 333.

siste en, está bien sacar todo lo que se pueda a una gran corporación, mientras que se considera no honrado, robarle a un individuo. Va a ver que se hace, que por lo regular da buen resultado, lo llegará a practicar y constinuará haciéndolo.

El valor moral se define a menudo "como defender y proteger los derechos propios y ajenos". (1) Por lo general los adolescen-tes temen criticar lo bueno y lo malo al hablar de sus iguales, por temor a que se les vea como pedantes; los estudiantes rebel-des muestran mayor valor moral que los que se supeditan sin va-cilar.

Las normas de responsabilidad están muy arraigadas en el adoles-cente, por las diferentes circunstancias en que las ha practica-do; la puntualidad en el colegio, terminar las tareas para el -día siguiente, los trabajos para cierta fecha, las obligaciones hacia el hogar y la escuela, las toman muy en cuenta.

El adolescente aún no tiene ningún tipo de interés para enfren-tarse al conflicto de elegir; si se le pone ante un conflicto -de valores, existe mucho titubeo para elegir una posición.

El aspecto moral del sexo, es el que llega a producir en la -gran mayoría de ellos, un gran desasosiego emocional. Les preo-cupa el llegar a tener relaciones premaritales por la religión, la posibilidad de embarazo, ó el contraer enfermedades venéreas; en oposición a lo anterior. tienen un fácil acceso a libros y -

(1) POWELL, MARVIN. Ibid. p. 354.

revistas de adultos, en donde exponen relaciones extramaritales. Si los adultos se permiten tal conducta que está moralmente mal, ¿entonces por qué los adolescentes deben abstenerse?

Cuando el adolescente se va formando valores morales religiosos, "tiene fundamental importancia la satisfacción de las necesidades afectivas en el adolescente, que se manifiestan como necesidad de estima, de aprecio, de reconocimiento, de comprensión." (1)

Si la experiencia religiosa en el adolescente está asociada tan sólo con prácticas externas, que no tienen para él interés vital; si dentro de ella siente tan sólo prohibiciones coartantes, sentimiento de culpa ó enseñanzas rígidas desvinculadas de la vida, que sólo se predicán pero nunca se viven, "la religión resulta para el adolescente un instrumento de autocastigo ó un simple recurso para adquirir aceptación social." (2)

Cuando los adolescentes están rodeados por adultos que se dicen cristianos, de la cual el valor fundamental "es el amor al prójimo como manifestación de un genuino amor a Dios, y la experiencia del amor está ausente de las relaciones personales, los valores religiosos pierden sentido vital, son percibidos por el adolescente como instrumentos disciplinantes arbitrarios al servicio del poder de los adultos." (3)

- (1) ASOCIACION DE MEDICOS. Et. Al. p. 191.
 (2) ASOCIACION DE MEDICOS. Idem.
 (3) ASOCIACION DE MEDICOS. Ibid. p. 192.

Si los padres pretenden imponer una estricta adhesión a los principios religiosos y a los tabúes, la confusión del adolescente puede ser mayor, ya que los padres estarán predicando muchas cosas y en la práctica no harán nada. Se necesita que haya en el hogar libertad, un buen equilibrio entre libertad y religión. Durante la niñez puede aceptar todas las restricciones, mas si al llegar a la adolescencia ve a sus compañeros de clase que están menos restringidos y como quiere ser aceptado por ellos, puede surgir un gran conflicto. "Un buen ajuste es más difícil de lograr si su educación inicial se basó en el miedo, por lo que cualquier rechazo a los principios religiosos lo hará creer que está destinado a la condenación eterna." (1)

Sin embargo los niños cuyos padres no son religiosos, no necesariamente estarán mejor adaptados en este aspecto durante la adolescencia; dichos jóvenes se pueden sentir inseguros y sin ciertas respuestas para su vida, podrán llegar a envidiar a aquellos jóvenes que sí fueron expuestos a las experiencias religiosas que a ellos les fueron negadas. Parecen ser los niños y más tarde los adolescentes de padres religiosos, pero liberales en sus puntos de vista, los que parecen lograr los mejores ajustes, al desarrollar puntos de vista religiosos más maduros.

En nuestra sociedad mexicana, pocas son las familias que llevan a cabo una verdadera práctica religiosa, "la práctica religiosa vivida por el adolescente como una experiencia disociada del in

(1) POWELL, MARVIN. Et. Al. p. 318.

terés práctico y afectuoso por los demás, se convierte en un tranquilizante de sentimientos de culpa. Experiencia enajenante que mantiene a muchos jóvenes de nuestra generación ligados a ésta por sentimientos de culpa ó necesidad de aceptación social." (1)

Los mexicanos como pueblo tenemos poco respeto por el bien común ó público, nos preocupamos sólo por lo nuestro de una manera muy individualista. Esto ocurre desde los más altos puestos de la administración pública ó privada, hasta los más bajos en las empresas, ó en cualquier otro puesto de trabajo, no importa de qué manera se obtiene la mayor ventaja personal, haciendo uso del compadrazgo que une a la gente, de la oportunidad de poder y de la posición privilegiada, que en nuestro país, tienen los jefes con respecto a los subordinados. Los mexicanos solemos ser impuntuales, incumplidos y despreocupados de la manera en que nuestra conducta puede afectar a nuestros semejantes. Todos bien sabemos que la corrupción es la enfermedad nacional, no somos hornados en la familia, en la escuela, en el trabajo, en la administración pública y privada, en la práctica religiosa; es muy diferente la imagen social que sostenemos en público, a la realidad de nuestra vida y nuestra conducta.

En nuestra sociedad el valor de la sinceridad, genuidad, honradez, tienen un valor convencional; "el adolescente de nuestra generación aprende del adulto a subordinar la honradez a la con

(1) MEDICOS DEL HOSPITAL INFANTIL. Et. A1. p. 192.

veniencia. Parecer honrado es lo importante, serlo está subordinado a las ventajas personales que puedan derivarse." (1)

Podemos notar como los adolescentes ya tratan de disimular menos, son más claros, llaman a las cosas por sus nombres y les disgusta el que se disimule delante de ellos, ó que no se llamen las cosas por sus nombres. Sin embargo, esta forma de ser de actuar, pueden prontamente sofocarse, cuando los jóvenes pasen a formar parte de las estructuras del poder adulto; el valor de la sinceridad que ellos tanto practicaban, al formar parte de las estructuras del poder adulto, quizá se diluya frente a el mayor valor que los adultos dan a la ventaja personal.

La religiosidad mexicana se caracteriza por el énfasis en la práctica ritual: "asistencia ritual a la misa, devoción mítica a las imágenes de los santos, peregrinaciones y ceremonias carentes de relación significativa con la verdadera conversión al evangelio. Muchas prácticas religiosas del mexicano llevan de fondo una esperanza mágica evidente de conseguir un beneficio personal sin esfuerzo y sin preocupación realista de poner los medios naturales para conseguir el propósito. Llevan de fondo una desresponsabilización personal para evadir trabajo y dejar en manos de "Diosito Santo y Bueno" el cumplimiento de los deseos y de las ambiciones... El mexicano trata de seducir a Dios con su práctica religiosa, como un hijo congraciante tra-

(1) MÉDICOS DEL HOSPITAL INFANTIL. Et. Al. p. 192.

ta de seducir a una madre consentidora. (1)

Cualquier cualidad de la religión, se ahogan en la corriente cultural de la sociedad mexicana, en donde existen expectativas injustificables y por lo tanto mágicas. Por cualidades de la religión debemos entender, el valor del trabajo y del esfuerzo para la superación personal y colectiva, el valor de la fortaleza para adaptarse a las circunstancias adversas sin perder el amor, la esperanza y la alegría de vivir, lo cual caracteriza una actitud religiosa sana e integrada.

Los adolescentes de hoy tienen una especial alergia a los discursos y sermones incongruentes con la conducta, que suelen dar los padres de familia; siendo que los padres con estos sermones compensan, en ciertas ocasiones, lo que no pueden ofrecer con las actitudes de la propia vida. Los padres de familia tranquilizan su conciencia como educadores, llamando a sus hijos para darles consejos, ante lo cual nunca se dan cuenta que los buenos consejos entran por un oído y salen por el otro y que lo que tiene verdadera repercusión en la vida del adolescente, es el testimonio que se da con las actitudes y hechos de la vida propia. "El adolescente aprende el significado del amor, del respeto, del interés afectuoso por el hombre, no por los consejos y la predicación, sino por la experiencia de vivirlos y el gozo de compartirlos." (2)

(1) MEDICOS DEL HOSPITAL INFANTIL. *Ibid.* p. 193.

(2) ASOCIACION DE MEDICOS DEL HOSPITAL INFANTIL. *Ibid.* p. 195.

Para ayudar al adolescente, los padres de familia no requieren tanto de lecturas y estudios, sino un verdadero compromiso, - compartir lo poco ó lo mucho que sean los padres de familia y de igual forma, lo mucho ó lo poco que tengan, compartirlo en su relación con él. "Evitar el consejo y vivir lo que quisieramos comunicar, es la verdad más sencilla y más difícil para el que busca enriquecer a la juventud." (1)

Con lo anterior no quiere decir que no se deba estar ayudándolo afectuosamente a ver claro, a reflexionar a fondo por medio de la propia experiencia. Vivir lo que quisiéramos comunicar, es importante en el trato con el hijo adolescente, pero también lo es el estar con una línea de comunicación abierta por medio de la palabra.

Todos los padres de familia deberán estar bien conscientes de que lo que es bueno, ó fué bueno para él mismo, no necesaria ó igualmente debe ser bueno para el adulto que empieza a serlo, aunque sea su propio hijo. Todos los hombres tienen características únicas, que los hacen ser distintos e irrepetibles. El que los padres lleguen a imponer lo que es bueno para sus - hijos, es negar las diferencias individuales. Así como no se debe imponer nada al adolescente, tampoco los padres deberán - mantenerse al margen, dejando al adolescente solo en la búsqueda, permaneciendo como meros espectadores para no interferir.

(1) ASOCIACION DE MEDICOS DEL HOSPITAL INFANTIL. Ibid. p. 195.

El ambiente del hogar debe ejemplificar vivamente las influencias religiosas con acciones y no sólo en la palabra; por ejemplo, de nada sirve la asistencia los domingos a misa, si le siguen seis días en que no hay trazas de religión, ésto no puede causar un buen ajuste religioso en el jóven.

Si la religión se practica en forma regular y sincera, por medio de variados rituales por parte de los padres, en general - habrá una transferencia positiva de sus sentimientos al propio joven; ésto le será de gran valor al hacer su propio ajuste religioso, con un conflicto mínimo.

Existe la pregunta, ¿es necesaria la religión en la adolescencia? los sentimientos religiosos, se quiera ó no, surgen de las necesidades, intereses, temperamento, racionalidad ó como respuesta cultura. El punto capital de la salud mental "yace en las creencias personales y en la habilidad para integrar los conflictos alrededor de un sentimiento maestro que va más allá de gratificaciones inmediata y egoístas, hasta grandes relaciones, acciones más decisivas y una confianza más profunda al tomar conciencia de los valores permanentes". (1)

A través de varios estudios se saca en conclusión que:

- a. la genuina experiencia religiosa, influye sobre la conducta
- b. las mujeres valoran más la religión que los hombres

.....
 (1) POWELL, MARVIN. Et. Al. p. 322.

- c. el cambio de los valores más la religiosos en la universidad, aunque pequeños, son en dirección de la tradición religiosa que prevalece en ella
- d. los valores religiosos son importantes para la terapia
- e. la integración de los valores religiosos con los impulsos emocionales, se debe a la satisfacción que brinda la religión su explicación de los misterios del más allá, las oportunidades para fusionar el yo con empresas superiores y la creencia que estas empresas tendrán éxito. (1)

Un joven que ve la religión en relación con su medio ambiente tiene más probabilidades de mantenerse dentro de ella, que aquel que la ha aceptado con una fé ciega.

El reto que se ha planteado a los líderes religiosos es difícil, "deben comprender que los jóvenes necesitan entender la religión y no aceptarla, porque les ha sido impuesta." (2)

Si no llegan a reconocer este reto, la religión actual tal y como la conocemos hoy, pronto será parte del pasado.

(1) POWELL, MARVIN. Et. Al. p. 322.

(2) POWELL, MARVIN. Ibid. p. 325.

CAPITULO V

EDUCACION DE LOS ADOLESCENTES PARA LA LIBERTAD.

a. Trabajo, Juego y Ocio.

En la cultura occidental, concretamente en México, Distrito Federal, clase alta y clase media, se dá al niño horas de estudio, o sea horas para ir a la escuela y otras horas de clases, las cuales no son en la escuela; por ejemplo, las clases en que suelen meter los padres a sus hijos, de inglés, de francés y otro idioma, de gimnasia, de ballet, de karate, de decoración, etc. La razón más poderosa que tienen estas clases, es el uso del tiempo libre; claro que tienen intención educativa y pretenden dar en cierto modo, disciplina; es en cierto modo, de una manera diferente ya que el adolescente se le está disciplinando de una manera diferente a la que los padres disciplinan, el adolescente está en una clase ó actividad que le gusta y acepta el ser disciplinado ya que pretende aprender mucho de la clase en que está ó ser el mejor de la actividad a la que se está dedicando. Otra razón por la cual los padres meten a sus hijos a clases particulares es para que tengan un mayor desenvolvimiento social y cultural. Pero en ciertos casos es también para que el joven adolescente no esté en la casa y deje a sus padres un mayor tiempo libre.

El significado que actualmente tiene el ocio, es totalmente diferente al que en el pasado tenía el mismo vocablo. En las socie-

dades antiguas de Roma y Grecia, vieron en el ocio del hombre donde se encontraban las mejores oportunidades para desarrollar el atributo de la razón, específicamente humano, en el cual se basaba la única posibilidad de libertad. Aristóteles llegó a considerar que el valor del trabajo era inferior al del ocio y que el primero sólo hace que el segundo pueda existir. Hoy en día el ocio significa mal uso del tiempo libre; actualmente el hombre ó el joven que va en camino de serlo necesita estar ocupado para poder encontrar medios de subsistir ó las formas en que pueda descansar de su trabajo ó sus estudios. Pero este tiempo de descanso no se refiere únicamente al ocio, se refiere al uso del tiempo libre. Podría parecer contradictorio, ya que en nuestra actualidad existe tendencia a trabajar menos, a tener más tiempo libre, pero nos podemos preguntar qué hará el hombre con tanto tiempo libre y de inmediato se nos ocurre pensar que irremediamente el hombre se hará un ocioso. Se piensa que por medio del trabajo, el hombre no puede encontrar su libertad, que un trabajo es significado de atadura, de no ser libre y debido a esto busca un mayor tiempo libre para hacer lo que a él le gusta, o quizás para hacerse, tristemente, un ocioso. El paso a seguir por los padres de adolescentes es darles otra idea de la que actualmente se tiene del trabajo: por medio de éste sí es posible encontrar el gusto por la vida, la realización personal, en una palabra, la libertad.

Los adultos de la sociedad actual nos debemos enfrentar a la correcta solución que el ocio mal empleado, causa. Estas son frustración e insipidez de las actividades del tiempo libre, lo cual puede producir una guerra de desesperación, una falta de razón lógica para vivir y llegará a existir falta de naturalidad en las personas que formamos a la sociedad. Es a los padres a quienes les toca, ahora, hacer unas personas diferentes a los adolescentes actuales. Concretamente, que piensen de una manera diferente a la que los adultos actuales, pensamos.

No debemos pensar que el trabajo no nos puede dar la libertad, ya que es algo totalmente erróneo. Si tenemos un trabajo que nos desarrolle, que nos haga más hombres, por el cual nos sintamos realizados, el ocio no será necesario emplearlo en nada productivo, se necesitará tenerlo única y exclusivamente para emplearlo como tiempo de descanso, el cual siempre es necesario para recuperar las fuerzas perdidas durante el trabajo.

Considero que el trabajo para el adolescente es la escuela, claro que el necesita momentos de esparcimiento y de descanso, de la misma forma en que los adultos lo necesitan; necesita algo diferente a lo que tuvo en su escuela. Las clases anteriormente mencionadas, cumplen esta función; el muchacho se encuentra entretenido, sale de su rutina, se distrae y descansa física y mentalmente, se le evita que vea toda la tarde televisión; y el

adolescente siente que no toda su actividad productiva esta ó debe estar en el colegio.

La escuela debe dar una mayor atención hacia el joven para la utilización correcta del tiempo libre. Pero ante todo, es en la familia donde se debe llevar a cabo esta tarea, saber encausar a sus hijos desde pequeños y reafirmar con actitudes lo que se les ha dicho, para que cuando ellos estén ya, en la etapa adolescente comprendan más fácilmente a sus padres y encuentren en el ocio, más que un momento de descanso ó de no hacer nada, un momento en el cual pueda desarrollar habilidades y formas de expresarse, que en otras actividades no podrá encontrar.

El adolescente de hoy, será el hombre trabajador del mañana; si este adolescente sigue aprendiendo todo ó casi todo de sus mayores, su forma de actuar, de pensar, de expresarse, etc. cuando él forme parte de la población económicamente activa, él llegará a sentir igual que sus actuales mayores: no encuentran significación, ni satisfacción a su trabajo. Las horas laborales se siguen reduciendo y debemos saber enseñar a saber encontrar las posibilidades educativas y culturales de las horas de ocio. También es posible encontrar la libertad en el ocio, en el correcto uso de las horas de tiempo libre, todo es cuestión de encontrarse a uno mismo el modo. Según el propio criterio saber en dónde está para uno mismo la libertad.

El adolescente en sus diarias actividades, así como la persona adulta trabajadora, lo que necesita para equilibrar su personalidad es el juego, éste tiene un efecto vivificador y liberador sobre el espíritu y el cuerpo del hombre; despierta la creatividad, proporciona una válvula de seguridad emocional y nutre el espíritu; el juego también da alegría, contento, reposo interior y exterior, paz con el mundo y libertad.

En enseñar al adolescente a encontrar una verdadera ocupación para sus ratos de ocio, no le estamos ayudando únicamente para sup resentar, sino más que nada para su vida futura.

No se debe pensar que el trabajo es un círculo donde sólo existe la autoridad, la formalidad y la disciplina; así como tampoco debe pensarse en el juego como medio de libertad, placer ó tranquilidad, únicamente. Para lograr acaparar los elementos positivos del trabajo, es necesario que no sólo se piense en el dinero que se va a obtener al finalizar el trabajo, sino que se ponga mucha atención en la actividad misma.

Todo lo anteriormente dicho, se podría resumir así, "la educación para la libertad mediante el trabajo ha de caracterizarse por actividades en las que el interés en completar el trabajo se aúne al placer de la tarea actual." (1)

La escuela y principalmente, los padres que llegan a considerar el trabajo y el juego, como vehículos de una verdadera libertad.

(1)
 NASH, PAUL. Libertad y Autoridad en la Educación. p. 66.

pondrán especial atención a los medios y a los fines de el proceso pedagógico. Y finalmente, procurarán demostrar y hacer del trabajo una actividad reflexiva, resaltándole al adolescente el propósito del trabajo y la dedicación que éste debe tener. Le deberán ayudar al adolescente, a entregarse con espíritu de juego, al trabajo ó a la tarea del momento.

La escuela posee, también, medios magníficos para fomentar el correcto uso del tiempo libre y motivar para el trabajo. Dentro de la escuela, ó de la familia, se debe comenzar a motivar al adolescente para el trabajo. Una buena combinación de la escuela y de la familia, puede resultar una magnífica motivación para el trabajo. De aquí la gran importancia de que los padres estén siempre de acuerdo con la escuela. De esta manera una se apoya en la otra y viceversa.

b. Individuo, Grupo, Autonomía y Comunidad.

En los cuatro términos que dan nombre a este inciso encontramos una similitud, en todos ellos el hombre que viven en sociedad - es descrito por la forma de vivir en ella, individuo ó autónomo, y las formas en que vive en ella, grupo ó comunidad.

El adolescente de hoy tiene delante de sí un problema que da origen a algunas de sus dificultades; su aislamiento. El hombre posee una enorme necesidad esencial de vivir en sociedad; no puede existir un individuo y su individualidad solos y desvincula-

dos de los demás. Para lograr el desarrollo de la conciencia y de la personalidad, es necesario que haya alguna forma social; el adolescente empieza a sentirse una persona, aún más el adolescente, depende necesariamente de sus semejantes, quiere ser como ellos y quiere merecer su aprobación, aunque desee ser diferente a ellas. "La idea entera de la educación está basada en el supuesto de la insuficiencia de la vida individual y en la necesidad de incorporar a ella valores externos. Si estuviéramos satisfechos del niño aislado, tal cual está, no nos parecería necesario juntarlo con otros niños en una institución para educarle, es decir, para cambiarle." (1)

El adolescente siempre va a formar parte de un grupo, hay ocasiones en que la subordinación al grupo es deseable, inevitable y apropiado para el individuo; es nuestra sociedad existe un gran peligro, el adolescente se ve obligado a subordinarse a los intereses del grupo, aún cuando él mismo no le desee.

Muchas son las personas que se lamentan de sus semejantes o de los hijos de sus semejantes; resulta que algunos de ellos tienen demasiado tendencia a seguir a la masa, en vez de pensar por sí mismos. Cada generación se ríe de las viejas costumbres pero sigue las nuevas al pie de la letra. Los adolescentes, son quienes más presionados están por esta situación, o por lo menos se sienten presionados; la opinión de sus mayores y ante

(1) NASH, PAUL. Ibid. p. 158.

todo la de sus iguales les presiona para aunarse a la opinión de los demás ó de la mayoría.

En el adolescente la lealtad hacia al grupo, va acompañada de -
hostilidad hacia el ajeno; la lealtad hacia el propio grupo es -
hasta cierto punto necesaria, para mantener la unidad que requie -
re la supervivencia, pero esta unidad se excluye como virtud -
cuando alguien es ajeno al grupo y esa lealtad se convierte en -
una fuerza amenazadora. Cuando identifican a otro grupo como -
tal, están dispuestos a atribuir toda la razón al suyo y todas -
las culpas al otro, aunque sepan muy bien que están mintiendo.

El pertenecer a un grupo implica considerar a los demás grupos -
como enemigos, las consecuencias de esta consideración son perni -
ciosas, la comunicación tiene a romperse; el adolescente se nie -
ga a tener amigos de tal ó cual grupo, por miedo a no ser acepta -
do en el suyo propio. Si esta forma de actuar prosigue hasta -
los años adultos, el ahora adolescente tendrá en su futuro mu -
chos problemas, ya que no sabrá tomar las cosas buenas de otros
grupos; de llegar a aceptar a amigos de otros grupos, lo irían -
apartando de su comunidad y lo mirarían con recelo por su falta
de lealtad.

El individuo poseé una increíble singularidad, nace único, con -
características propias y heredadas. La educación fomentará
esas características, pues son fuente de variedad, plenitud, -

creación, innovación e invención. Las características del individuo le dan singularidad, dignidad y significación, puesto que aparecen una sola vez en la vida de una persona. El individuo con dicha singularidad imperecedera, queda grabado en el corazón de los demás, esta singularidad es un bien especial para el hombre, lo cual le hace desarrollarse.

Durante el desarrollo del muchacho, este adquirirá confianza en sí mismo, tanto intelectual como emocionalmente, lo cual le permitirá enfrentarse a la vida sin viejas creencias o ciertos complejos que ha adquirido a través de la educación que sus padres le han dado.

La persona genuina es una persona autónoma, la persona autónoma es una persona independiente y es aquella que puede comprender sus propias ideas y sentimientos, sus propios talentos y limitaciones, y puede obrar responsablemente según esa comprensión. "El hombre autónomo es capaz de conformarse a las normas de su grupo y así suele hacerlo, pero también es capaz de mostrar su disconformidad: tiene libertad de opción". (1) El objeto final de la educación no es saber, sino ser.

Todo hombre al nacer ya forma parte de un grupo: familiar, cultural, político, religioso. El adolescente al empezar a serlo formará su grupo adolescente, el cual, irremediablemente, estará en conflicto con el grupo familiar; el adolescente deberá irse de--

(1) NASH, PAUL. Ibid. p. 167.

sembarazando de esa primer autoridad, si nunca lo logra, nunca -
 logrará gobernarse a sí mismo; si permanece dentro de la autori-
 dad familiar, aún siendo él adulto, no alcanzará nunca la liber-
 tad plena que sólo se obtiene "mediante la reunión voluntaria -
 de personas independientes." (1)

"La libertad plena no se encuentra en el aislamiento, sino en la
 comunidad." (2) Para que el adolescente, al igual que cualquier
 ser humano que quiere sentirse libre, no puede ni debe estar al
 margen de la comunidad. Aunque los padres sientan que existe -
 conflicto con sus hijos adolescentes, deberán procurar que, a pe-
 sar del conflicto existente entre ellos y el grupo adolescente -
 de sus hijos, ellos estén dentro de la comunidad humana para que
 así encuentren la libertad tan deseada.

Los padres pueden y deben ayudar a sus hijos a encontrarse a sí
 mismos y a convertirse en lo que son capaces de ser y de hacer y
 a esto se le tiene que agregar el ayudarlos a saber emplear sus -
 talentos en pro de la humanidad. El proceso de encontrarse a sí
 mismo no puede efectuarse en el aislamiento; una vez que el ado-
 lescente ha alcanzado cierto grado de conocimiento propio y ha -
 llegado a cierta edad, debe dejar que los demás lo conozcan. Y
 cuando ha demostrado cierto tipo de madurez, por lo ya vivido y
 su forma de presentarse ante los problemas, los padres deberán -
 darle, entonces, mayor grado de libertad, lo cual indicará al -

.....
 (1) NASH, PAUL. Ibid. p. 172.

(2) NASH, PAUL. Idem.

joven la confianza que se le tiene en base a sus actitudes.

c. La Brecha Generacional.

El problema de la brecha generacional, es un problema de comunicación. En algunas familias la interrupción de la comunicación puede ser relativamente permanente, mientras que en otras puede ser temporal ó hasta situacional.

Algunos padres parecen estar esperando a que sus hijos lleguen a la etapa adolescente, para que comiencen los problemas e irremediablemente esta especie de espera crea en el adulto ciertos patrones de angustia que pueden reaccionar exageradamente ante problemas poco importantes.

El aparecer la falta de comunicación, no es un rasgo especial de la adolescencia; cuando hay ruptura importante en la comunicación entre padres e hijos, puede llegar a su máximo grado durante la adolescencia, pero esta ruptura comenzó mucho tiempo antes.

Una recomendable indicación para los padres, es que escuchen a sus hijos; muchas veces el padre expone sus puntos de vista, sin ni siquiera oír las respuestas del joven. Los padres hablan y hablan y sólo crean un monólogo, lo que debería ser diálogo entre padres e hijos.

Si los padres no respetan a sus hijos en cuanto a individuos con inteligencia propia y con capacidad para pensar las cosas, los -

padres no pueden esperar que sus hijos los respeten en cuanto a autoridades. La falta de comunicación ó la brecha generacional no existiría, si hubiera en las familias un ambiente de confianza y de comprensión mutuas.

Los adolescentes necesitan saber por qué los adultos permiten que existan desigualdades que ellos suponen que pueden ser evitadas con fuerza de voluntad ó con dinero; también se preguntan porque los adultos son tan materialistas y al parecer, tan hipócritas. El adulto a su vez, se pregunta, por qué el adolescente no es capaz de aceptar las fallas como fallas humanas, por qué es tan poco comprensivo y a veces tan violento.

A la inmensa mayoría de los adolescentes les parece anacrónico el trabajar duro y acumular riquezas durante la juventud, para después disfrutar de un período de descanso cuando ya el adulto es una persona muy mayor. El interés real se ha vuelto hacia el mundo interior, un aspecto del aquí y ahora, vivir el presente y no estar preocupado del futuro.

Para cualquier persona es claro que "las formas tradicionales de autoridad ya no son respetadas. Notamos esto en la relación de los adolescentes con sus profesores, sus escuelas, sus dirigentes políticos: en realidad, con toda idea de gobierno. Ya no existe una disposición a aceptar como válida una declaración, simplemente porque sea emitida por alguna fuente tradicional de

autoridad". (1)

d. Educación, Innovación y Tradición.

Dentro de la educación existen siempre, dos forma de aplicarla: la educación innovadora y la educación tradicional.

La educación innovadora pretende "mudar ó alterar las cosas introduciendo novedades" (2) y la educación tradional es "la comunicación ó transmisión de doctrinas, ritos, costumbres; noticias hecha de padres a hijos al correr de los tiempos... Doctrina, - costumbre, etc; conservada en un pueblo por transmisión de padres a hijos". (3)

Crear significa cambiar y toda educación es una constante creación; esta capacidad creativa entraña necesariamente un cambio - en nosotros, en nuestra relación con los demás ó en ellos mismos. Por esto la educación debe ser en cierto sentido, educación para los cambios.

Para nadie es desconocido que vivimos en una época de cambios - ésta es una característica de nuestro tiempo, así como en la - edad media fueron características de dicha época, la relativa - continuidad y la permanencia aparente.

Actualmente los conocimientos de los adultos, lo que ahora saben, no constaba en los textos cuando ellos fueron al colegio; -

-
- (1) BRICKLIN, Barry Y Patricia. Padres liberales, hijos liberados.
p. 252.
- (2) Diccionario Enciclopédico Ilustrado Sopena. p. 741.
- (3) Diccionario Enciclopédico Ilustrado Sopena. p. 1325-26.

al ver los cambios tan rápidos, es necesario que todos nosotros cambiemos también y nos adaptemos a las circunstancias mudables pues de otro modo, las fuerzas evolutivas nos dejarán al margen.

No se trata de abogar por la educación para la adaptación; actualmente las normas prevaletientes se esfuman tan rápido que la educación sólo para saberse adaptar, crearía frustración y neurosis. Si el hombre no puede, ni debe, adaptarse; debe y puede, desarrollarse; apartando por un momento la dirección que ese desarrollo tomará, la capacidad de desarrollarse depende de la habilidad para conservar una personalidad flexible, abierta a los cambios, sensible a las innovaciones; el hombre debe estar en un continuo desarrollo, porque ése desarrollo es la base de toda creación en el mundo. El hombre sigue siendo el centro de toda sorpresa, de todo lo imprevisible y de cuanta innovación puede haber en el mundo.

La vida se caracteriza por el cambio y la actividad, así como la muerte se caracteriza por la inercia y la inmovilidad; de todos los habitantes de la tierra es bien sabido que el cambio constante dentro de un marco de continuidad, es una ley de la vida.

Los grandes descubrimientos, los grandes actos, los grandes inventos, vinieron a romper la pauta establecida, quizá a un costo doloroso; nadie puede crear algo aceptando las formas tradicionales como algo inmutable; los cambios importantes se dieron por -

creer que el criterio tradicional carecía de sentido, si los grandes inventores no hubieran creído lo anterior, aún estaríamos en la época de las cavernas y así en todos los sentidos de la vida.

El cambio no es sinónimo de progreso, pero no puede haber el segundo sin el primero. La innovación puede implicar deterioro, - mientras que el progreso implica avance, mejora un movimiento en la dirección deseada. "Todo progreso implica alejarse de la posición actual y ese movimiento plantea dificultades, provoca oposiciones, invita a las represalias de quienes piensan que pueden perder algo." (1)

El origen de este cambio y el único agente de progreso, es la persona creativa; sus percepciones originales y su labor inventiva, dan lugar a la variación de las pautas aceptadas, que serán el centro del progreso; por ésto, "la sociedad sana considerará al individuo creativo como aquél de quien depende el desarrollo de la sociedad". (2) En ciertos aspectos se le considera un individuo al margen de la sociedad y a veces, antisocial.

En la época en que vivimos es exactamente "una época de cambios externos rápidos y es cuando más precisamos mediante el estudio de nuestras tradiciones, retener un meollo de continuidad del que derivamos orden y sentido". (3)

Podemos ver en toda persona, niño ó adulto, su deseo de novedad,

.....
 (1) NASH, Paul. Et. Al. p. 311.
 (2) NASH, Paul. Ibid. p. 312.
 (3) NASH, Paul. Ibid. p. 313.

de experimentación, de cambio, lo cual va aunado a la profunda necesidad de repetición, familiaridad y rutina; en cualquier ser humano existe esta doble necesidad, la cual no siempre se satisface ó se expresa, esta doble necesidad es la creación y la consolidación; "si la novedad y el cambio exceden a la consolidación de las experiencias pasadas habrá incertidumbre, inseguridad y tal vez desbarajuste, durante el cual la capacidad creativa se inhibirá hasta que el pasado vuelva a ponerse a la par".

(1)

Si pretendemos ser auténticamente creativos, iremos al fracaso - si echamos por la borda nuestras tradiciones que nos han formado. Si revisamos las formas tradicionales de la conducta y modo de pensar, encontraremos que tienen cierta sabiduría acumulada.

No debemos dejarnos dominar por la tradición, pero al querernos librar de ella, debemos tener cuidado en no caer en el error opuesto al barrer cualquier vestigio de lo tradicional porque es cosa del pasado. La tradición deberá penetrar en el modo de pensar y de sentir del individuo y debe llegar a formar parte de su yo más profundo. El individuo que crea, trasciende lo temporal y roza lo eterno, ésta es la libertad esencial de la creación. Pero esta libertad será únicamente alcanzada por aquél que se ha ya sometido primero a la tradición temporal.

Actualmente, la gran mayoría de las personas, pretendemos ser di

.....
(1) NASH, Paul. Ibid. p. 313.

ferentes a los demás y en consecuencia olvidamos nuestras tradiciones, donde hay riquezas al igual que las hay en la innovación. En la escuela de hoy en día, a donde acuden los adolescentes actuales, encontramos que sí, la escuela pretende innovar, pero en muy pocas ocasiones esto llega a un resultado último y feliz. - Se sabe que para que exista una innovación profunda y real, tendría que haber un profundo cambio de estructuras, para no provocar en el adolescente un choque de criterios, como podría ser - que en el colegio en verdad se pretenda darle al adolescente una educación innovadora y en la casa los padres, quizá ni siquiera enterados estén de lo que el colegio de sus hijos pretenden. Como en la inmensa mayoría de los casos sucede, los padres seguirán educando a sus hijos, adolescentes o no, con el llamado método tradicional.

Una de las principales funciones de la escuela es desarrollarlo, física, mental, socialmente. Los padres de familia al meter a sus hijos a la escuela, pretenden, ante todo, como anteriormente dije, cambiarlos y más tarde procurar el desarrollo de su persona. La escuela sí logra este cometido los padres depositan su confianza en ella; pero, seguramente que la escuela lograría mucho más, si padres y escuela llegaran a ponerse de acuerdo en la educación para sus hijos y así llegar a trabajar a la par.

Los siguientes son los principales objetivos educativos que per-

sigue la escuela a la cual asisten nuestros adolescentes mexicanos: 1. pretende enseñar de una manera correcta y eficiente a expresarse y entender los mensajes recibidos, orales y escritos. 2. manejar y utilizar la información de la manera más adecuada en los diferentes lenguajes como pueden ser gráficos, matemáticos, simbólicos, etc. 3. saber utilizar los instrumentos culturales, científicos, técnicos y axiológicos (teoría de los valores), para la resolución de problemas individuales ó grupales, -trabajando de manera individual ó grupal. 4. percibir, comprender y criticar, racional y científicamente, en base a los conocimientos adquiridos, las condiciones ecológicas, socioeconómicas y políticas de la sociedad a la cual pertenece, participando - conscientemente en su mejoramiento. 5. aprender por sí mismo, poniendo en práctica métodos y técnicas eficientes para propiciar su propio progreso intelectual. 6. evaluar y resolver situaciones de acuerdo a su edad y desarrollo, incluyendo a lo que se refiere al autoconocimiento, autoestima y la autocrítica, salud física y formación cultural y artística. 7. ayudarlo a incorporarse vocacional y académicamente a los estudios superiores, o en su caso a un trabajo productivo. (1)

Los anteriores objetivos son los que la S E P pretende que se lleven a cabo durante los años de estudio del adolescente; considero yo que tristemente, éstos no se dan hasta que el adolescen-

te cursa una carrera, o sea está en la universidad ó en su defecto, estudia algo que realmente le interesa.

e. El Amor en la Educación.

El hombre tiene un compromiso con el amor, este compromiso es lo que le hace desarrollarse. Por su capacidad de amar el hombre es superior a todas las demás especies; los cuidados de la madre, su apoyo y sostén, al igual que el del padre para con sus hijos; el sostén y cultivo que la comunidad da a todos sus miembros, mediante recursos educativos y benéficos; las escuelas en su mejor aspecto, con su amor institucionalizado.

El ser humano es capaz de saber más, aprender más y por ello de ser más sabio y porque los miembros de su comunidad son capaces de amarse y confiar unos en otros y todos ellos están dispuestos a sacrificarse con tal de proporcionarle un período de desarrollo seguro.

Todo lo anterior es un ciclo y para que se refuerce, se tiene que renovar el amor que sostiene a la educación, esta renovación se llevará a cabo mediante el desarrollo en la escuela de las condiciones que contribuyen a cultivar las personalidades afectuosas y también en el hogar se deberá renovar, principalmente cuando los hijos son adolescentes, a querer saber más, a querer tener más conocimientos, a superarse más y más. Pocas veces los padres se dan cuenta de la valía de sus hijos y deben apartar to

da clase de complejos, de recuerdos tristes, de "el no querer - hacer de su época adolescente. Sus hijos son otras personas to talmente diferentes a lo que ellos fueron y si los recuerdos de la etapa adolescente, no son muy gratos a los padres, deben evi tar el provocar situaciones parecidas a las que ellos vivieron, para que el desarrollo físico ó emocional, sea totalmente normal.

Cualquier educación tiene como cimientos el amor, estemos to talmente seguros, que la educación cimentada en el amor, tiene más probabilidades de avanzar en cualquier aspecto, que la educación que no está cimentada en él. Donde hay amor hay compren sión y con esto la unión familiar está garantizada en un alto - grado.

Para fomentar una personalidad amorosa, es necesario cultivar - la sensibilidad del niño. "Crecer con un espíritu de amor signi fica ser de más en más, receptivo a las indicaciones sutiles y a los matices suaves, ser vulnerable y percatarse de las necesidades y deseos de los otros. Las características opuestas consisten en ser bronco, duro, afectado e invulnerable". (1)

La escuela y el hogar ante todo, deben ser lugares en donde la - persona pueda desarrollarse con fiadamente, libre de cualquier ti po de amenaza y del temor a castigos severos. Deben existir reglas, normas perfectamente delimitadas y los padres deben saber

.....
(1) NASH, Paul. Ibid. p. 343.

cuando pueden existir en ellas excepciones. Así el adolescente no se encontrará en un laberinto de ordenanzas, bajo las circunstancias anteriormente citadas, el adolescente se podrá entregar más fácilmente al desarrollo de esa afectuosa comprensión de los demás. Se sabe que a menudo la gente intolerante y con prejuicios, ha sido criada en un clima de seguridad en donde se sabían aceptados.

La persona tolerante tiende a percatarse mejor de sus propios defectos, lo que le hace ser más suave con los otros. Los intolerantes tienden a ignorar sus defectos y a proyectarlos en los demás. La gente tolerante critica a quienes ejercen autoridad sobre ella, lo cual no indica que no les tenga respeto. Las personas intolerantes tienden a obedecer incuestionablemente, pero hay en ellas más sentimientos de agresividad reprimida, que encuentra salida en la hostilidad hacia otras personas ó grupos.

Con lo tratado anteriormente, se indica cuáles son los resultados que puede tener la educación, que dan los padres a sus hijos, en lo que a esta área educativa se refiere; debemos tener claro que una persona tolerante es aquella que "respeto y considera las opiniones ó las prácticas de los demás". (1)

La intención final de tratar esta área de la educación de los padres a sus hijos, no es indicar que el ideal educativo para una persona en crecimiento sea 'enseñarle a que todo le parezca bien',

.....
 (1) Diccionario Enciclopédico Ilustrado Sopena. Ibid. p. 1317.

ó 'hacer de ella, una persona que por nada se enoja', que se haga de los hijos personas conformistas y sumisas. El fin último al tratar esta área de la educación es tratar de que surgan personas capaces de enfrentarse a los problemas que se les presentan en su vida y que sepan darles la correcta solución y al cabo de esa solución puedan seguir siendo como antes ó, de ser posible mejorar. Teniendo como base el amor, tanto los padres como los hijos; los padres desde el mismo instante en que ha sido concebido el hijo, cuando se enteran de ello, y los hijos al verse cuidados, amados por ellos, sentirán padre e hijo que cualquier cosa si se hace por amor, es válida; y que ambos sepan, por medio de lo anterior, que se suelen dar excepciones y todas ellas son válidas.

Para ser capaces de amar hay que ser capaces de trascender la persona que vive sólo para sí es incapaz de amar. Existen diferencias notables entre el individuo encerrado en su yo y aquél que puede conmover a otros y conmoverse a su vez, por los demás. Una de las mejores maneras que los padres pueden contribuir al desarrollo del segundo tipo de personalidad, es procurando motivar al hijo mediante otro interés que no sea el propio, por ejemplo el que trate de no obtener siempre los primeros lugares dentro del salón de clases, sino que ayude más a sus compañeros de clase; lo anterior es difícil pues la escuela actual prepara

hombres para competir, los cuales se llegan a sentir fracasados si no logran su intención, y dentro del mismo sistema lo que más cuentan son las calificaciones. Ante el difícil abandono de estas prácticas en la escuela actual, lo mejor será equilibrar esta situación de cumplir con lo propio y ayudar a los demás.

f. Libertad para Desarrollarse.

El hombre de nuestro tiempo posee un gran mal, debido a su creciente tendencia a no comprometerse personalmente. La salud mental exige que de vez en cuando nos comprometamos a una causa o a un propósito. En muchas ocasiones nuestra mente, nuestros cuerpo y nuestra personalidad se prepararán para cierta empresa, que quizá nunca llegamos a realizar. Si pensamos que la realización de uno mismo está en mantener nuestra máquina bien ajustada y no usarla nunca, ella irremediamente nos oprimirá, saldrá de ello un sentimiento de futilidad personal. "El desempleo es el camino más rápido para la degeneración. En algún nivel todos hemos sentido afán de entregarnos a una causa significativa: la vida tiene pocas satisfacciones más profundas que ofrecernos. "Usaos y permaneceréis nuevos' aconseja el Tao-Te King" (1)

En la época presente existe todo tipo de información acerca de la etapa adolescente. Si los padres no están suficientemente informados, es porque no quieren ó quizás no puedan, más no es porque no exista este tipo de información. Las siguientes son eta-

.....
(1) NASH, Paul. Ibid. p. 321.

pas, por la cuales el adolescente deberá atravesar, y las cuales los padres deberán provocar para lograr lo que ahí se dice; de esto se derivará la menor cantidad de problemas. Mediante las siguientes etapas el adolescente logrará obtener una mayor libertad para desarrollarse:

- lograr relaciones nuevas y más maduras con iguales de los dos sexos.
- lograr un papel social masculino ó femenino.
- aceptar el físico que se tiene y usar con eficiencia el cuerpo.
- alcanzar la independencia emocional respecto de los padres y de otros adultos.
- lograr una seguridad de independencia económica.
- elegir y prepararse para una ocupación.
- prepararse para el matrimonio y la vida familiar.
- desarrollar capacidades y conceptos intelectuales necesarios para la competencia cívica.
- desear y lograr una conducta socialmente responsable.
- adquirir una serie de valores y un sistema ético como guía de la conducta. Havisghurst. (1)

Existen otras cuatro tareas que se consideran definitivas para la

.....
 (1) POWELL, Marvin. Op. Cit. p. 32-33.

libertad que el adolescente puede encontrar en su propio desarrollo: 1. modificación de su concepto inconsciente de las figuras paterna y materna, 2. necesidad de adoptar una norma adecuada de moralidad, 3. identificación con el papel sexual biológicamente determinado, 4. decisiones y elecciones permanentes con respecto al futuro educativo ocupacional. (1)

g. El Libre Movimiento de la Voluntad.

Se considera que para que exista libre movimiento de la voluntad, debe existir un debido manejo de la disciplina. A esta se entiende como "conjunto de las consideraciones de todo orden. Medidas y reglas establecidas con la finalidad de ordenar el desarrollo".

(2) Los padres no deberán pretender que sus hijos los obedezcan a toda costa, ya que la obediencia es "el sometimiento a la voluntad y a las órdenes de otro" (3)

A la obediencia sigue la acción inmediata, sin el completo razonamiento, se obedece y ya, sin ver razones ó causas; en la adolescencia y en cualquier etapa de la vida, no puede, ni debe haber únicamente, obediencia. La disciplina es la acción de los actos mediante el razonamiento, no el cumplimiento de ellos, porque así tiene que ser. Es el conocimiento propio de lo que la persona debe ó no debe hacer, lo que debe ó no debe ser.

Los términos disciplina y obediencia, podrían parecer sinónimos,

.....
(1) POWELL, Marvin. *Ibid.* p. 32-33.

(2) MERANI, Diccionario de Psicología. p. 54.

(3) MERANI Diccionario de Psicología p. 111.

no es así; la diferencia esencial radica en que en una debe haber racionalidad, en el otro no la puede haber, en una hay aceptación, en la otro nó la puede haber.

La tendencia natural de las personas y ante todo de los adolescentes y niños, es seguir sus impulsos, deseos e instintos; la disciplina es el completo dominio sobre sí mismo a implica un gran progreso mental; los adolescentes indisciplinados que "no han aprendido a gobernar sus impulsos y siguen la línea de sus caprichos momentáneos, lo cual significa que hay una falla en el desarrollo de su voluntad." (1)

La disciplina surge de la convivencia social y de la adaptación a ella, lo cual es opuesto a la manera en que se vivía en los tiempos primitivos, donde las actividades se desarrollaban en forma instintiva y rudimentaria.

Todos tenemos algo de niños y algo de adolescentes; nosotros nos llegamos a poner inquietos, así que ellos que son pura actividad y necesitan expansión, si se llegan a poner así, no es únicamente signo de indisciplinación, lo necesitan; ellos aún no poseen en su totalidad el gobierno de sí mismos, ni el autodomínio.

Debemos considerar a la educación que se le da a los hijos como un arte, pues por medio de ella se debe afirmar la disciplina de los hijos, en este caso de los hijos adolescentes; sin menoscabar la libertad de sus instintos, los cuales le son absolutamente

.....
 (1) FINGERMAN, Gregorio. Et. Al. p. 184.

te necesarios para su desarrollo.

La disciplina de los hijos se forma por el encauzamiento, la canalización de los instintos y no por imposición, violencia ó castigos corporales. Resulta difícil lograr la disciplina con el razonamiento, ésta debe surgir espontáneamente con entera libertad; esto se dará de una manera más fácil cuando hay afecto, respeto, comprensión, confianza mutuas entre padres e hijos.

Ahora bien, dentro de la disciplina ó la obediencia, se pueden exigir éstas en demasía, con exageración; es entonces cuando se puede caer en un gran peligro: la manipulación y la dependencia permanente, estos peligros son: 1. El hijo se acostumbra a ser manipulado y a, constantemente depender de sus padres, no puede realizar ninguna tarea sin la aprobación ó el impulso de sus padres. 2. Si esta manipulación ó dependencia permanente no acaban en la época adolescente, lo más probable es que, el ahora adolescente, dependa hasta la adultez. 3. Si el hijo se acostumbra a depender de sus padres, los padres se acostumbrarán a esto; la única culpa no es exclusivamente del hijo, por dejarse manipular, los padres deben reflexionar sobre su actitud, deben pensar si manipulan o no a sus hijos. Se debe recordar que mediante la manipulación, los padres manejan a su gusto otra vida, la de sus hijos, sí son sus hijos, pero es una vida que no les pertenece. No deben pensar en el bien propio, por ley de la na

turaliza los padres morirán antes que los hijos y cuando esto suceda, el hijo quedará sin una personalidad propia, sin metas propias sin razones para luchar por su vida propia, en una palabra - no sabrá luchar por sí mismo.

h. Libertad para Obrar y Optar.

El educar a los hijos implica aumentar la libertad personal de ellos mismos, aumentar el número de opciones a realizar en su vida. Si al enfrentarse a un problema, no logran vislumbrar más que un solo modo de obrar, relativamente, poseerán poca libertad; pero si gracias a conocimientos mayores, a que pueden percatarse de las consecuencias, a que poseen una reflexión mayor, ó a otros resultados de una educación eficaz son capaces de considerar varias soluciones, su libertad personal aumentará en consecuencia. Los padres no deben preocuparse sólo por el número de opciones que les proporcionen a sus hijos, sino también por mejorar la calidad de las mismas.

La educación que dan tanto los padres como la escuela, deberá incluir el saber reconocer dónde están las oportunidades para obtener un conocimiento de las fuerzas físicas, sociales, económicas y otras que de un modo u otro ejercen autoridad sobre nosotros.

Se podría llamar 'opciones fundamentales' a los valores básicos que el adolescente va a llegar a tener, las cuales decidirán la calidad de su vida y sabrá y estará seguro de cuales son las co-

·sas por las cuales vale la pena vivir y luchar. Para que los pa-
dres influyan en la calidad de esas opciones fundamentales, ten-
drán que brindar hechos y experiencias que obliguen a su hijo a
ahondar en sus valores; lo cual no se logrará únicamente, median-
te el continuo hincapié de la enseñanza de actitudes ó hechos y
la repetición de frases; esto solamente se podrá alcanzar si se
estimula al hijo "a hacer acopio de los datos necesarios para -
elegir, a optar por sí mismo y a asumir la responsabilidad de su
opción. Únicamente así forjaremos gente madura." (1)

La educación que dan los padres a sus hijos adolescente deberá -
evitar, la fuerza que ejerce la sociedad para con los jóvenes, -
esta fuerza es la actitud de aceptación pasiva, que ellos suelen
tomar. Dentro de la educación hogareña, deberá incluirse una -
buena medida de libertad, ya que al hombre libre, la misma educa-
ción ha de enseñarle a actuar u obrar. Los resultados positivos
de la libertad se manifiestan en las obras y sólo se considerará
adecuada la educación que estimule al joven a traducir sus propó-
sitos en actos.

El hombre es libre de optar y obrar, pero lo que elige afecta a
su vez el grado de libertad que posee, "escoger implica a un -
tiempo una liberación y una limitación: liberación porque la de-
cisión nos abre posibilidades nuevas, limitación porque todo ca-
mino escogido significa que otros quedarán sin explorar. Una -

.....
(1) NASH, Paul. Ibid. p. 250.

elección nos aleja para siempre de una serie de opciones distintas." (1) El adolescente, al conocer los pros y los contras que cada elección tiene, irá aprendiendo a escoger aquella elección que vaya más acorde con su persona, con su medio familiar, con su medio ambiente, etc.

Recordemos que para el adolescente siempre es satisfactorio mantener la atención del adulto. En general pensamos que los adolescentes no disfrutan de las reprimendas ó castigos que dan los padres, en la mayoría de los casos no es así, cuando el adulto castiga, - está dando una atención activa y directa y en consecuencia el adolescente se siente el centro de atención de sus padres.

No es malo castigar al adolescente, si el propósito es ayudarlo a lograr que se comporte y controle bien. Los chicos que han sido castigados por padres amorosos y conscientes, rara vez tienen problemas como resultado del castigo. Sin embargo, si el mismo resultado se puede lograr sin castigarlos, ¿por qué hacerlo?. Hablar con el hijo es el mejor recurso; los padres son más eficaces cuando se toman tiempo, atraen la atención del niño acercándosele, mirándole directamente y poniendo de manifiesto su descontento y lo que esperan de él. No se trata de asustar al joven con amenazas, castigos, rostros iracundos ó miradas fulminantes, sino de dar idea de lo que los padres quieren decir con lo que expresan.

El castigo por sí sólo, nunca ha logrado transformar un mal carác

(1) NASH, Pau. Ibid. p. 250.

ter, ni siquiera ha logrado un buen comportamiento pasajero. La buena disciplina debe estar fundamentada principalmente en el amor y el respeto mutuos. "El castigo es sólo una forma de advertencia, a la que debe recurrirse en casos excepcionales ya que de ordinario lleva sentimientos muy intensos y solo para hacerlo volver al buen camino." (1)

Si la relación padre-hijo es en general buena, si el motivo por el que ha sido castigado el hijo es evidente y se le ha explicado la razón del castigo, si el castigo es apropiado a cada hijo, entonces el efecto suele ser bueno. El joven sabe que lo ha merecido, siente que ha pagado su culpa y no se sentirá resentido. Así sentirá que sus padres nunca hablan en vano, que no solo amenazan en balde. Si el castigo ha sido adecuado, la atmósfera se despejará y el niño se comportará bien durante un período razonable.

i. La Disciplina y la Libertad.

La disciplina y la libertad, deberán estar siempre dentro de la educación que los padres den a sus hijos. Mediante los términos anteriores los padres enseñan a sus hijos la manera como se deben comportar en la sociedad, cómo adaptarse a ella, como adaptarse al círculo familiar, al círculo escolar, a su medio ambiente. Mediante la disciplina se le enseña qué camino escoger, con la libertad se le enseña que hay varios caminos, y tiene dos po-

.....
 (1) SPOCK. Problemas de los Hijos. p. 58.

sibilidades, obrar ó no obrar. Aquí radica la verdadera libertad.

En la educación tradicional, por lo general, se le teme a la persona que posee la autoridad e impone la disciplina. En este tipo de educación disciplinar significa obedecer ciegamente, en silencio, con pasividad y sumisión; no se permite la crítica a la autoridad; frecuente la obediencia se basa en el castigo, las represalias, el temor y el miedo. Los padres al educar a su hijo con disciplina y libertad, le están dando el lugar que en realidad tiene y confían en él, con esta confianza depositada en él, harán de su hijo una persona confiada en sí mismo, inteligente, responsable.

Al educar al hijo, no se debe insistir en las prohibiciones que los padres hagan, prohibiciones dirigidas a promover y facilitar el desarrollo y el aprendizaje de reglas; se les debe de inculcar la acción de buenas actitudes, provocarlo a hacer tareas con las cuales se reconozca, él mismo y los demás, que actuó bien, por medio de esto darle seguridad.

Lo que se debe buscar desde el principio es comprender al muchacho, darle en justa medida disciplina y libertad, estos límites los podrán ampliar si fuera necesario, es preferible ampliarlos a poner límites exagerados y más tarde hacerlos menos.

En cualquier etapa que el adolescente se encuentre, los padres -

siempre deberán tener como finalidad la formación de la personalidad, mediante la correcta educación de ellos. Al decir la formación de la personalidad, se quiere dar a entender que debe existir un desarrollo armónico de sus aptitudes físicas, intelectuales y morales. Los padres deberán reconocer siempre, tres esferas en el hijo como ser humano: 1. La biológica. 2. La psicológica. 3. La espiritual.

En la esfera biológica rápidamente se establecen las diferencias, se sabe lo que distingue a un vegetal, a un animal ó al hombre. El vegetal vive de modo estático; el animal además de lo biológico posee la esfera de lo psíquico; en el hombre encontramos además la esfera espiritual, lo que le dá categoría de persona. Los padres deben tener bien presente que "el rasgo fundamental del hombre es la libertad, la autonomía y la independencia, con relación a la presión que ejerce lo orgánico y vital". (1)

Los padres del adolescente deben preocuparse porque éste lleve una actividad psíquica a cabo, con libertad, para seguir con las leyes de la naturaleza y de la vida misma.

El término de libertad tiene diversos sentidos: 1. la libertad física ó corporal; 2. la libertad civil y política; 3. la libertad moral o sea, la libertad interna o de la conciencia. Estos tres sentidos de libertad tienen mucha importancia en la vida de una persona. La libertad moral es "el poder que posee el

.....
 (1) FINGERMAN, Gregorio. Ibid. p. 13.

ser humano de determinarse y de resolver sus actos con independencia de toda coacción ó imposición interna ó externa. Se trata de la libertad íntima de la voluntad." (1)

En este sentido la libertad interna puede subsistir íntegramente y ser inviolable aún cuando la persona se encuentre privada de su libertad exterior ó física.

Los padres que desarrollen a sus hijos en la libertad, requerirán el desarrollo mediante la acción y la responsabilidad sociales. No se puede obrar en libertad cuando se hace únicamente en beneficio propio: las personas egoístas gozan de muy poca libertad. Cuanto menos libre se siente la persona, más tiende a apartarse del mundo, a verse contra él, a querer controlarlo; en cambio, al ser y sentirse más libre, el hombre será más capaz de verse en relación con el mundo. La persona encuentra mayores posibilidades de encontrar la libertad, cuando participa responsablemente en su medio ambiente.

El joven y cualquier persona adulta, necesitamos del conocimiento propio, así lograremos una autocrítica correcta, liberarnos del medio a los demás y lograr establecer relaciones profundas y satisfactorias. Mediante la autocrítica, logramos mejorar diversas actitudes. Esto es necesario para todos los hombres, para el adolescente es bueno también.

La educación tradicional ha tenido un gran defecto, aplicar con-

(1) FINGERMAN, Gregorio. Ibid. p. 15.

· trol y presión excesivos, basándose en la supuesta perversidad y holgazanería de los jóvenes, de este modo se ha desalentado - la capacidad creativa potencial de los jóvenes, y con lo cual, no logran conservar este potencial hasta la edad adulta. En el tipo de educación progresista, existen también defectos ya que se ha aplicado un control insuficiente en la conducta del niño ó del joven, esto ha sucedido por el supuesto de bondad.

Es necesario que los padres, demuestren a sus hijos adolescentes, que no puede haber capacidad creativa, adaptación correcta a - amigos, maestros, padres etc., el correcto entendimiento, sin - una bien aplicada disciplina. Con ella se logra también el dominio de sí mismo, la concentración profunda, la renuncia a los placeres transitorios, al sacrificio del tiempo, del ocio y de los bienes materiales y a la autocrítica vigorosa y sincera.

Por medio de la educación basada en la disciplina-libertad, el - adolescente debe mantener la primacía de las relaciones personales, las cuales son inherentes a la sociedad en donde vive el - adolescente.

El joven que se ha desarrollado en un ambiente hogareño donde ha habido un buen equilibrio entre disciplina y libertad, tendrá ma yores probabilidades de lograr un buen ajuste personal y social, en comparación con el joven que se desarrolló en un hogar autori tario, es en este tipo de hogar donde los padres están más conti

nuamente en desacuerdo con sus hijos.

El adolescente ya desde niño desea entrar en el mundo de los adultos, lo desea y lo teme, a la vez; al finalizar la adolescencia, ya posee un cuerpo maduro para entrar en ese mundo, también posee otra identidad, se conoce más a sí mismo y al mundo exterior y tiene que adquirir cierta ideología que le permita su adaptación al mundo y la manera en que va a accionar en él.

La adolescencia fluctúa entre la dependencia y la independencia, al cabo de esta etapa la madurez le permitirá aceptar ser independiente, dentro de una necesaria dependencia. El adolescente tiene que entrar en su mundo interior, para de allí reconectarse con su pasado y desde él enfrentarse a su futuro, en estos cambios es en donde el adolescente es donde va perdiendo su identidad de niño, lo cual implica la búsqueda de una nueva identidad, la cual se va construyendo en un plano consciente e inconsciente.

Los padres deben comprender a su hijo adolescente, si en ciertas ocasiones él llega a ser violento, es porque sencillamente está desesperado, desesperado por encontrarse en un mundo nuevo, por estar perdiendo su cuerpo de niño, por el cambio de actitud de sus padres, es ahora cuando los padres recurren a medidas de coacción, el dinero y el exceso de libertad. El adolescente exige tres tipos básicos de libertad: libertad en salidas y horarios,

libertad al defender una ideología, libertad de vivir un amor y un trabajo. En general los padres parecen ocuparse más en la libertad que le den a sus hijos en las salidas, pero el control sobre esto, asume también el control sobre la libertad de la ideología, el amor, el trabajo del adolescente. "Cuando los padres responden ante la demanda de libertad restringiendo las salidas ó utilizando la dependencia económica, cortando los víveres, es que hubo algo mal llevado en la educación anterior y los padres de declaran vencidos." (1)

Desde que el adolescente es un niño es necesario que exista diálogo, si ese diálogo no se ha establecido durante la niñez es muy difícil que en la adolescencia se dé la comprensión entre padres e hijos. El adolescente actual está más informado, valora más el amor y el sexo, para ellos éste permite realmente un acto de amor y no una mera descarga ó una afirmación de potencia, como sucede en algunos adultos. "Del mismo modo, la libertad para ellos es mucho más que recibir de sus padres la llave de la casa ó incluso, un departamento para vivir solos. Sabe que hay otras libertades, que atañen a cada uno de ellos y a toda una comunidad de jóvenes." (2)

j. El Papel del Pedagogo en la Educación para la Libertad.

El pedagogo como orientador en la escuela, tiene la oportunidad de tratar al adolescente directa y constantemente, a los padres

(1) ABERASTURY Y Knobel. Et. Al. p. 29.

(2) ABERASTURY Y Knobel. Ibid. p. 30.

de este también los trata, ya sea en el colegio de los adolescentes ó en los cursos que suelen impartir los pedagogos sobre la adolescencia.

El pedagogo al dar orientación al adolescente, le ayuda en gran medida a evitar problemas, como por ejemplo, la delincuencia la cual el muchacho la toma como el camino más fácil, cuando en su casa se le niega algo, dinero por ejemplo, él acudirá a el camino más fácil, en donde obtenga sin problema lo que en su casa le niegan; la ebriedad y la toxicomanía, son dos problemas que mientras pasan más días, más agudos se vuelven, el adolescente suele meterse en estos dos vicios para olvidar sus problemas; los matrimonios precipitados, que muchas veces suceden por escapar de el ambiente familiar, ó también vienen derivados de las fugas prematrimoniales.

Los padres muchas veces tienen que enfrentar problemas derivados de los errores cometidos durante la educación que se le dió en la infancia, cuando estos problemas se presentan en la adolescencia de los hijos, ya no son tan fáciles de ignorar ó de controlar.

Los siguientes son puntos claves, que el pedagogo deberá tratar con los padres de adolescentes.

- El pedagogo debe siempre, hacer incapié en la importancia que hay en demostrar a los hijos el afecto que por ellos se sien-

te y así el adolescente se sentirá seguro de el cariño de sus padres y podrá enfrentar las tensiones de los años de adolescencia a causa de conflictos internos e interpersonales.

- Los padres de familia deberán evitar el sobreproteger a sus hijos; los padres que sobreprotegen a sus hijos, es porque temen que ellos cometan errores y así creen evitarlos y esto no es así. El muchacho cuando ve que lo tratan como a un niño, es porque lo están sobreprotegiendo, a este trato él no lo siente como una sobreprotección, sino como una injusticia.
- Los padres deben darle la importancia que tiene el deporte a través del deporte el adolescente saca de buena manera las tensiones, los conflictos, las agresiones.
- Los padres no deben ser demasiado estrictos, ya que esto crea conflictos en el hogar. Cuando existe este tipo de disciplina en el hogar, se da una escasa independencia del adolescente y no hay comprensión a los intereses del mismo, esto crea una constante fricción entre padres e hijos, lo que lleva al adolescente a sentirse solo e incomprendido.
- El pedagogo debe recordar a los padres que al niño, al adolescente, hay que comprenderlo y darle cierta jerarquía en el hogar; el hijo debe sentirse comprendido para que así nada le impida llegar a realizarse como persona. Existe un medio magnífico para que los padres conozcan ó descubran los

puntos negativos que hay en la relación padres-hijos. esto - será posible descubrirlo mediante la plática, la comunica- ción constante, la confianza mutua donde se cree una verdade- ra amistad.

Las siguientes son cualidades que debe tener toda persona que - trate con adolescentes:

- Madurez, el adolescente necesita de una figura fuerte en - quien apoyarse.
- Comprensión, el adolescente necesita que lo comprendan, que lo quieran, que le tengan confianza, que lo distingán como - persona no que los juzguen y critiquen.
- Respeto al adolescente, se debe estar dispuesto a brindar - ayuda, apoyo e información que el adolescente le demande y - nunca deberá penetrar más allá de lo que el adolescente de- see y no deberá tomar decisiones por él.
- Capacidad profesional, el adolescente exige de la persona - que se le acerca, sepa del tema que se va a tratar del cual le van a hablar, si llega a dudar o divagar confundirá más - al adolescente.

La escuela secundaria de hoy, pretende educar al adolescente pa- ra cubrir ciertas necesidades y compartir con los padres la edu- cación del hijo adolescente; en todos los siguientes puntos el pedagogo como orientador del colegio, deberá siempre influir -

para que realmente se den en el colegio y estar al pendiente para que causen los efectos pretendidos en el adolescente,

- Seguridad, el adolescente la va adquiriendo cuando siente que se le necesita y se le requiere. La seguridad también radica en el logro del triunfo, cuando no se tiene seguridad en sí mismo, no se cree en sí mismo y se fracasa.
- La salud física y mental, las cuales se obtienen por la correcta práctica de hábitos, conocimiento de prevención de enfermedades, apego a hábitos de seguridad, utilización de servicios médicos adecuados.
- La vida democrática, para darse idealmente se debe tomar en cuenta la disposición para llevar una vida de cooperación y facilidad para compartir el poder y el respeto, esto para perfeccionar las relaciones en la vida colectiva.
- Mantener buenas relaciones familiares que deriven en responsabilidades y donde actúen valores que contribuyan al mejoramiento de las relaciones familiares.
- El adolescente desde pequeño necesita mantener relaciones con el sexo opuesto y el propio; así irá adquiriendo una perspectiva clara hacia la amistad, el noviazgo y el matrimonio.
- El orientador debe aclarar las perspectivas sobre el futuro del alumno; sobre su futuro profesional, sobre las metas vo-

cacionales apropiadas y la planeación del progreso para lograrlas.

- Mediante la expresión de ideas e impulso creador en campos como los de la música, la pintura, la escultura, la literatura, los deportes, se llegan a ampliar sus intereses personales.
- El adolescente necesita de capacidad para autodirigirse, esto se logra por la independencia y libertad que la autoridad paterna le da. El adolescente necesita de esto para crear sus propios medios de acción, para tomar decisiones independientes, para vivir su propia vida dentro de la vida cooperativa de la sociedad actual.
- De sus experiencias personales, cada joven tiene que extraer sus propios valores personales, su propio código de ética con el cual va a regirse.
- El pedagogo debe cooperar para que el adolescente adquiera formas de respuesta semejantes, como por ejemplo respetarse unos a otros, habilidad de cooperar, voluntad de usar medios pacíficos, la inteligencia, en vez de usar la fuerza ó la violencia en los problemas de grupo.
- El adolescente no debe ser obligado, mediante amenazas, sino que se deben crear en él convicciones para seguir pautas pre determinadas de conducta.

Muchos maestros piensan que los orientadores son blandos de corazón, que sólo están defendiendo al adolescente y se mofan de ellos ya que creen que el pedagogo está en un error ya que ven al adolescente incapaz de hacer selecciones por sí mismo, ya que es muy joven e inexperto; la realidad señala lo contrario. A el pedagogo debería evitar antagonismos con los maestros, si él explicara correctamente lo que es, y cómo es el adolescente, serían muy pocos y cada vez menos los maestros que piensan que el adolescente es un ser que aún no sabe decidir por sí mismo y que el pedagogo es un muy buen cuidador de espaldas adolescentes.

Finalmente, debemos recordar todos, padres, maestros, pedagogos, que la mayoría de las cosas que se dan en la adolescencia vienen derivadas de la infancia. Se debe siempre dejar la posibilidad de escoger, darles esa libertad y si llegara a hacer algo que no coincida con la educación dada, será necesario nuevamente platicar con él para recordarle todo lo que él debe hacer para su propio bien.

C O N C L U S I O N E S

Ya que la adolescencia es el principio de la vida adulta, los padres por ser quienes más se interesan en el bien de sus hijos deberán estructurar, muy bien la educación de sus hijos. Deberán mantener la familia unida y en cuanto surgan conflictos les tendrán que dar la oportuna solución. - Así el hijo desde niño y más tarde adolescente sabrá cómo, por qué y - cuándo es que se le dan solución a los conflictos que han surgido.

El hijo adolescente es persona única en el universo y los padres deberán comprender que cada hijo, comenzará y terminará su etapa adolescente a - diferente edad. Así los padres no deberán actuar de una manera rígida, en este aspecto y en tantos otros, deberán mantener, una educación igual, con diferencias claras, si los padres tienen bien clara la educación que les van a dar a cada uno de ellos. Con esto no quiero decir que a cada hijo se le eduque de manera diferente, no, sino que los padres tengan el suficiente interés, cariño y destreza, para saber cuándo y por qué hacer diferencias en el tipo de educación que a cada hijo se le esté dando. - Estas pequeñas diferencias se deben hacer en base a, el carácter, el - temperamento, la sensibilidad, la cercanía a los padres, el grado de madurez, de los hijos adolescentes.

El adolescente se forja ciertos ideales, en ciertas ocasiones por imitación a sus mayores. Los padres pueden influenciar, en este aspecto, mas deberán tener cuidado en no hacerlo de manera directa; el adolescente se dá perfecta cuenta de cuales son los ideales de sus padres, el adolescen

te irá valorando las metas de sus padres y así él verá si las toma ó las deja. Ante todo los padres no deberán imponer sus puntos de vista.

Con cierta frecuencia, los padres son incostantes en la forma de tratar a sus hijos adolescentes, en ciertas ocasiones los tratarán como niños, en otras como adultos; los padres deberán aceptar que sus hijos adolescentes deben tener suficientes experiencias propias para desarrollar una conducta independiente.

En las familias mexicanas, el trato que recibe una hija adolescente, es diferente al que recibe el hijo adolescente. Esto no es nuevo, viene de mucho tiempo atrás; la hija tiene que dar cuenta de sus actos, el hijo, no. A la hija se le enseña, se le obliga a ayudar a su madre en las cosas de la casa, al hijo no. Los hijos ven que el padre ayuda en nada a la madre y a ellos nadie les dice que ayuden en la casa, en consecuencia, desde adolescente, el futuro hombre ve que la mujer sólo sirve para trabajar en el hogar y que la mujer sólo debe estar al servicio del hombre. A la adolescente se le educa para casarse, ésta es la única perspectiva que se le dá para el futuro, por consiguiente no existe, para ella, la vida profesional. Lo anterior se dá en una gran mayoría de las familias mexicanas, existe una pequeña minoría, en las cuales no se dá lo anteriormente mencionado, ya que sí se les dá el mismo lugar a los hijos que a las hijas; esto se dá en las familias con una mentalidad mas actualizada, ya no con el pensamiento de los padres, de los que ahora son padres de familia.

Al adolescente se le debe encaminar hacia el uso correcto de su tiempo libre; no usarlo únicamente como tiempo de ocio, usarlo para algo productivo y si se le enseña esto en la adolescencia, en la adultez sabrá aprovechar su tiempo libre. El tiempo libre para el adulto podrá ser parte de descanso ya que está integrado a la vida productiva, y parte a usarlo a algo productivo, para olvidar las tensiones del trabajo. El adolescente también lo deberá usar, lógicamente, en tiempo de descanso, para olvidar tensiones de la escuela y de la familia, así el adolescente podrá encontrar expansión en su tiempo libre.

La escuela es para el joven su trabajo, como para el adulto lo es su profesión o su oficio. Como ya dije, cualquier persona necesita momentos de asparcimiento, en el caso del adolescente, él necesita actividades en donde no piense únicamente en el colegio, algo que lo pueda ayudar son los grupos de acción social, pero les falta una mayor publicidad que el adolescente sepa bien de qué tratan estos grupos, cual es su principal propósito. El adolescente necesita darse cuenta que en el mundo actual, no se puede, ni se debe vivir para el bien propio. El ayudar al prójimo dá muchísimas satisfacciones. Así el joven utilizará de una manera productiva su tiempo y con esto se estará evitando que al adolescente le suceda lo mismo que a los adultos de esta época, no encuentran satisfacción, ni significación a su trabajo productivo, y en algunos casos a su propia vida. Si al adolescente se le encamina correctamente, el adolescente hoy, será el hombre productivo del mañana y seguramente conocerá y sabrá en donde se encuentran los medios para ser una persona feliz y realizada.

Con respecto al grupo adolescente, el muchacho se llega a subordinar a éste, lo cual en ciertas ocasiones se le ve como deseable, apropiado e inevitable y en otras ocasiones el adolescente se ve obligado a subordinarse a éste, aún cuando él mismo no lo desea y este es el comienzo para acostumbrarse a seguir a la masa y no pensar por él mismo. Ellos mismos se presionan para seguir al líder del grupo. Aquí los padres deberán influir, ellos pueden y deben ayudar a sus hijos a encontrar la forma más conveniente para ellos mismos, cómo convertirse en lo que son capaces de hacer y de ser, de qué manera pertenecer a un grupo y sacarle el mayor provecho para sí mismo y para los demás.

Es muy común oír hablar ó hablar de la brecha generacional, que existe hoy, existió ayer e irremediablemente mañana existirá: ésta existe por la falta de comunicación entre padres e hijos. Que quede bien claro que cuando hay falta de comunicación en la adolescencia, ésta no comenzó en dicha etapa, no necesariamente, lo que pasa es que se hace más notoria; en la inmensa mayoría de los casos, la falta de comunicación se dió desde mucho tiempo atrás. Recordemos que la falta de comunicación, no es un rasgo especial de la adolescencia, los padres que nunca han hablado con sus hijos, en muy raros casos empezarán a hacerlo en la etapa adolescente de su hijo y los padres que siempre se han preocupado por sus hijos y platicado con ellos, no dejarán de hacerlo en la etapa adolescente de su hijo.

Toda generación es diferente a la otra y en consecuencia habrá cambios -

de una a la otra, o sea será diferente. Al correr de los años, sucede - lo mismo con la educación; en la educación debe existir siempre una innovación, ésta debe darse ya que la educación debe ir acorde con los - cambios que requiere la época y siempre tendrá algo de tradicional, ya - que en ella queda lo mejor que tiene de sí y ésto se dá en la transmi-- sión de una a otra generación, transmisión de ritos, de doctrinas, de - costumbres.

Hoy la educación ya no es, ni debe ser como era antes, adaptación; hoy - debe ser desarrollo, ya que el desarrollo es la base de toda creación. Hoy en día todos pretendemos ser diferentes a los demás y casi siempre - olvidamos en consecuencia, nuestras tradiciones; esto no se debe dar - así, ya que en nuestras tradiciones, existen riquezas, valores, puntos - positivos que también se dan en la innovación. No hay que inclinarse - descaradamente ni por la innovación, ni por la tradición, es difícil pe- ro hay que saber guardar el justo medio.

Toda educación debe tener como cimientos el amor, los padres que basan - la educación en el amor, tienen garantizada en muy alto promedio, la - unión familiar y la mutua comprensión; la educación basada en el amor, surgirá en ella de manera espontánea, lo que tanta falta hace durante la etapa adolescente. Los padres deberán guardar siempre los mismos lími-- tes y dar siempre las mismas libertades; no es posible poner normas de - conducta, límites disciplinarios, libertad de acción, en la adolescencia, cuando durante la niñez jamás los hubo.

Los padres deberán predisponer a su hijo adolescente a lograr las etapas mencionadas en la página 51. Por medio de ellas, logrará sentirse agusto con lo que tiene, con lo que es, y sabrá dónde se encuentran los medios para lograr ser lo que quiere y podrá diferenciar lo que sí le conviene, de lo que no.

La familia dá educación para el comportamiento social básicamente, al igual que básicamente la escuela da educación basada en la cultura general. Estas dos instituciones no se deberán seguir concretando a lo anteriormente dicho, deberán preparar al niño, al joven, para vivir. Recordemos que el adolescente pasa la mitad de su tiempo en la escuela y la otra mitad en su hogar, con algunas horas fuera de él, entonces el preparar al joven para vivir, está totalmente dentro de lo posible.

Al castigar al adolescente, el fin último nunca deberá ser el herirlo, el despreciarlo, el menospreciarlo, el castigarlo sólo por prohibirle algo; debe tener la única intención de intentar cambiar la conducta que ha ya sido reprobable. El adolescente notará si lo han castigado para deshacerse de él ó si el castigo tiene una verdadera razón, si fúe con plena justicia.

Para que los adolescentes de hoy, sean personas productivas, centradas, libres, disciplinadas, felices adultas, mañana, es inminentemente necesario que los padres den libertad y den disciplina a sus hijos y es igualmente necesario que al dar estas dos posibilidades de actuación en la vida, delimiten perfectamente la libertad y la disciplina que ellos quie--

ren que sus hijos tengan. Podrá y deberá existir en ciertos casos excepciones en dichos límites, recordemos que no hay nada inflexible en este mundo. Mediante nuestra propia flexibilidad, lograremos mejores relaciones y, si esto se le enseña y se le demuestra al propio hijo, él entenderá las razones y las ventajas que hay en la actuación flexible, bajo los límites que, con anterioridad los padres delimitaron. No se deberá insistir en las prohibiciones que tiene la educación, sino en lo que sí se puede hacer. Hay que promover y facilitar el desarrollo y el aprendizaje, insistir en lo que nos dejan las acciones positivas, la gratificación que nos da el actuar conforme a nuestro propio modo de pensar, que vaya de acuerdo a nuestra forma de pensar, a nuestro modo de sentir y de ver el mundo.

Lo anterior únicamente se logrará con el propio conocimiento, con lo cual también se logrará una correcta autocrítica, también se dará la liberación del miedo a los demás, para así lograr establecer relaciones profundas y satisfactorias. Muchas veces al adolescente y al propio adulto, impactan cierto tipo de personalidades, es necesario que el adolescente se dé cuenta de que todas las personas poseen la misma importancia, o sea no hay que tenerle miedo ó respeto a las personalidades que nos impactan.

Los padres deberán pretender un buen equilibrio entre disciplina y libertad para sus hijos, con esto éstos lograrán un debido ajuste personal y social. Los padres siempre quieren lo mejor para sus hijos y por lo -

tanto deberán buscar los medios y las formas, con las cuales lo consigan; estos medios y estas formas, con las cuales se pretende conseguir una buena educación, pueden estar basadas en, conferencias ofrecidas por doctores, licenciados en pedagogía ó en psicología y las que con cierta regularidad se ofrecen en universidades; otro medio con lo cual es posible obtener información y que es buena información, es por medio de los libros, existen muy buenos libros, a los cuales se les considera como una muy buena información.

En el caso de las conferencias, les falta la publicidad adecuada, son muy raros los casos cuando los padres van a una éstas y no están en el medio, o sea se enteran más fácilmente si uno de ellos es por ejemplo médico, trabaja en un hospital, ó maestro, trabaja en una escuela, los anteriores son meros ejemplos. En el caso de los libros, donde existe muy buena información, en la inmensa mayoría de los casos éstos son muy poco accesibles, son caros y si los padres quieren mantener a sus hijos, en muchos casos no les será posible comprar este tipo de libros. Estos libros no están al alcance de todas las personas y además de caros, son difícilmente entendibles; por ejemplo un padre de familia que es abogado, ingeniero, arquitecto ó administrador de empresas, una madre de familia que llegó a estudiar la carrera de secretaria, idiomas ó quizá una carrera profesional, pero que no tiene nada que ver con la educación, les será sumamente difícil entender los libros que tratan temas educativos.

Algo sumamente importante y que los padres no deberán pasar por alto, es

el provocar el diálogo con sus hijos, para así, conocerlos cada vez mejor y que los mismos adolescentes conozcan mejor a sus padres. El verdadero conocimiento no se da en el silencio mutuo, ya que sólo son suposiciones, el verdadero conocimiento, la verdadera apreciación, el verdadero cariño nacerá únicamente, mediante el mutuo diálogo honesto.

El pedagogo tiene el trato constante y continuo con el adolescente, lo debe aprovechar para llevar al máximo el bien que la orientación educativa da. Los puntos que el orientador educativo plática con el adolescente debe platicarlos con los padres, para que estos a su vez platiquen con aquéllos.

En los padres son el quienes radica el peso principal de la educación del hijo, por lo tanto los padres son los primeros y los que más deben y tienen que ayudar a sus hijos.

B I B L I O G R A F I A

- ABERASTURY Y Knobel. La adolescencia normal. Argentina, Paidós, 1982. 163 p. (Biblioteca del Educador Contemporáneo).
- ASOCIACION DE MEDICOS DEL HOSPITAL INFANTIL DE MEXICO. El adolescente y su circunstancia. México, 1972.
- ATKINSON, R.F. La conducta. Trad. Ma. Elena Madrid y Graciela Hierro. México, UNAM, 1981. 124. p. (Introducción a la Filosofía. Cuaderno 36).
- BERGER, Gastón. Carácter y personalidad. Trad. Saúl Karsz. Argentina, Paidós, 1977. (Biblioteca del Hombre Contemporáneo. Volumen 74).
- BRICKLYN, Barry y Patricia Bricklyn. Padres liberales, hijos liberados. Trad. Pilar Angulo. México, Pax-México, 1981. 272 p.
- CANTU, Galván, Roberto. Los años formadores. México.
- COLLIN, G. Compendio de psicología infantil. 3 ed. Argentina, Kapelusz, 1980. 278 p. (Biblioteca de Cultura Pedagógica).
- CONGRESO NACIONAL DEL BACHILLERATO. México, Morelos Cocoyoc, Secretaría de Educación Pública, 1982. 99 p.
- DEBESSE, Maurice. Cómo estudiar a los adolescentes. Trad. Ma. Elena Vela. 4 ed. Argentina, Nova 1973. 158 p.
- DIAZ-GUERRERO, Rogelio. Psicología del mexicano. 4 ed. México, Trillas, 1982. 332 p.

- DICCIONARIO ENCICLOPEDICO ILUSTRADO SOPENA. Barcelona, Esp. Sopena, -
1982. 1423 p.
- DRUMEL, Jean y Marsel Voisin. Esa persona llamada niño. México, Teide,
1981. 201 p. Trad. Carmen Claudín.
- FINGERMAN, Gregorio. Psicología pedagógica e infantil. 12 ed. Argentina,
El Ateneo, 1981. 260 p.
- FROMME, Alan. Liberación, psicología de la angustia. Trad. Orlando Espi
nosa, México, Pax-México, 1984. 276 p.
- GROSS, Leonard. (Compilador). Adolescentes. Trad. Pilar Angulo. Méxi-
co, Pax-México, 1985. 412 p. (Una Guía para Padres).
- HASS, Aaron. Sexualidad y adolescencia. Trad. Esther Donato. España, -
Grijalbo, 1981. 273 p. (Relaciones Humanas y Sexología).
- JOSELYN, Irene. Desarrollo psicosocial del niño. Trad. Enrique Savran-
sky. Argentina, Psiqué, 1972. 12 ed. 173 p.
- MADRIGAL Llorente, Alfredo. Los niños son así ... 8 ed. México, Jus, -
1968.
- MAIER, Henry. Tres teorías sobre el desarrollo del niño: Erikson, Piaget
y Sears. Trad. Anibal Leal. Buenos Aires, Amorrortou, 1979. 358 p.
- MERANI, Alberto. Diccionario de pedagogía. México, Grijalbo, 1982 222 p.
- MERANI, Alberto. Diccionario de psicología. México, Grijalbo, 1983 261 p.

- MIRA Y LOPEZ, Emilio. Psicología evolutiva del niño y del adolescente. 19 ed. Buenos Aires, el Ateneo, 1981. 252 p. (Psicología y Relaciones Humanas).
- MORENO, Salvador. La educación centrada en la persona. 2 ed. México, - Manual Moderno, 1983. 153. p.
- MUSSEN, Conger Y Kagan. Desarrollo de la personalidad en el niño. Trad. Francisco González Aramburo. México, Trillas, 1979. 878 p. (Biblioteca Técnica de Psicología).
- NASH, Paul. Libertad y autoridad en la educación. Trad. Nuria Parés. - México, Pax-México, 1968. 373 p.
- NOVOA Bodet, José. Para educar a los hijos. México, Diana 1984.
- OLMEDO Badía, Javier. Psicología evolutiva enfocada a la adolescencia. - México, Colegio de Bachilleres, 1982. 46 p. (Programa de Actualización y Formación de Profesores).
- ORTIZ De Los Ríos, Luis. Cómo entender y atender los problemas de los adolescentes. 3 ed. México, Pax-México, 1972. 166. p.
- PONCE, Fisher y Del Corno. Adolescencia, Educación y Sociedad. México, Ediciones de Cultura Popular, 1978. 200 p.
- POWELL, Marvin. La psicología de la adolescencia. Trad. Lucila Tercero - Vasconcelos.. México, Fondo Cultura Económica, 1975. 614 p.
- SPOCK. Problemas de los hijos. Trad. Juan Massot, México, Daimon, 1982, 266 p. (Colección Para T1).

STEVENS, Anita y Lucy Freeman, Hijos en conflicto, Trad. Floral Maza,
Barcelona, Granica, 1977, 181 p.

CARTA A UN ADOLESCENTE.

Querido Hijo: Pronto llegarás a la edad en que alcances a comprender - que, en el hoy está encerrado el mañana.

Hijo: Allí frente a tí está el mundo, con toda su gloriosa belleza, obsérvalo, gózalo, poséelo, porque hasta donde - llegue tu amor, hasta allí llegarás tú. Cuando llegue a tí el amor da la bienvenida, ábrele tu corazón, porque si quieres amor debes empezar a amar a todos los que te rodean, sin egosmos en tu corazón, y jamás olvides que la primera regla del amor es dar, la segunda es perdonar. Hijo: alégrate si los rosales florecen en tu jardín, pero alégrate más si florecen fuera de él y debes saber, - hijo, que la verdad no está en el pensamiento, está sobre el pensamiento. Has tenido la dicha de nacer en esta Perla Mexicana, hónrala y defiéndela porque tienes la fortuna de conservar tu absoluta y completa libertad, es piritual, mental y física, haz lo que te dicte tu propio corazón y tu propia conciencia, ante la sociedad y así - llegarás a ser un hombre verdaderamente grande, realizando buenas obras en bien de la humanidad.

Tú: querido hijo, tienes en tu interior un poder creador que es tu mente, llena de energía, por lo tanto, vastos recursos puedes utilizar para bien propio y de tus semejantes.

tes; tus posibilidades son tan amplias como el Universo - entero, pero como todo tiene un principio debes empezar - en la siembra de tu vida, estudiando con interés, forjan- do una meta definida con respecto a tus maestros y amor a tus compañeros, con fé en tus propósitos de alcanzar el - éxito, de ser útil a tu patria, a tus semejantes y a tí - mismo porque somos lo que pensamos.

Hijo: El viaje más importante que puedes y debes hacer no es ha- cia afuera para conocer el mundo, es hacia adentro para - conocerte a tí mismo.

Debes comprender querido hijo, que tu buena o mala suerte, será el producto directo de tus esfuerzos, de tu capaci- dad y de tu acertado criterio; tu inteligencia úsala sola- mente para el bien y sólo así lograrás tener mayores ra- tos de paz y felicidad.

(Primer lugar en el certamen "Carta a mi Hijo", convocada en abril de 1967, por el diario Novedades).